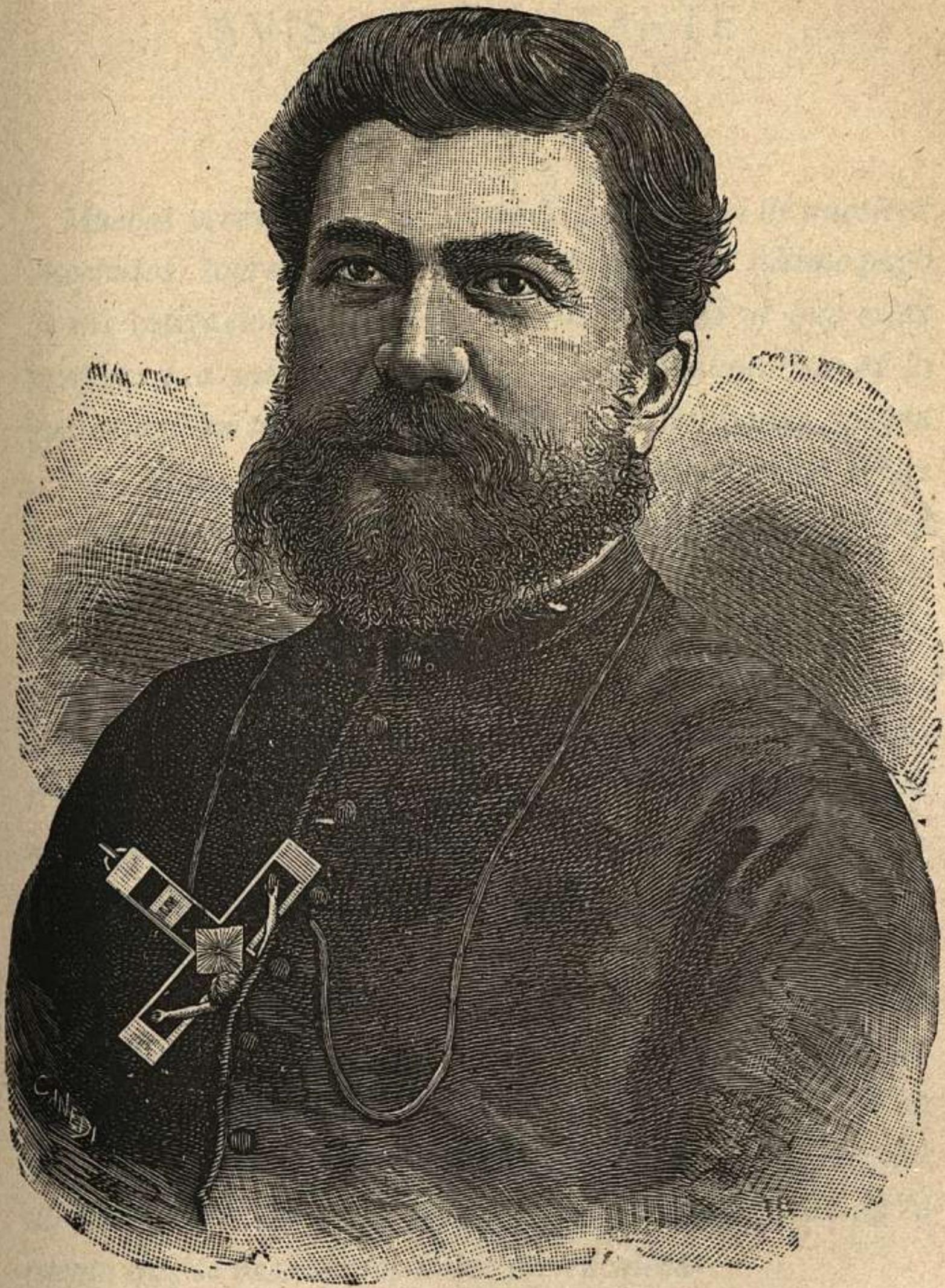


## Sumario del Número 373

CUENTAS RENDIDAS DE 1889 . . . . .	394
ACTAS EPISCOPALES EN FAVOR DE NUESTRA OBRA. — Carta de S. Ema. el cardenal Place, arzobispo de Rennes. — Carta de Mons. Chausse. . . . .	413
RIO ORANGE. — <i>Carta del R. P. Simon.</i> — El país y los habitantes. — Principios de la mision. — Las estaciones de Pella, de Springbock, de Matyes-Kloof, de Calvinia. — Expediciones á los Hotentotes. . . . .	414
PATAGONIA MERIDIONAL. — <i>Carta del R. P. Fagnano.</i> — Viaje apostólico á la Tierra de Fuego. — De Punta Arenas á Port-Galland. — Los Indios. — Episodio curioso. — Numerosos catecúmenos. — Vuelta á la mision de San Rafael. . . . .	443
CRÓNICA. . . . .	450
NOTICIAS DE LAS MISIONES. . . . .	452
NECROLOGÍA. — Mons. Mouard. — Mons. Belouino. — R. P. Weld. — R. P. Donato. — M. Benoist d'Azy. . . . .	461
PARTIDA DE MISIONEROS. . . . .	463
INDICE DE MATERIAS. . . . .	464





M. BOUTRY, UNO DE LOS DELEGADOS DE LA OBRA DE LA PROPAGACION  
DE LA FE EN LA AMERICA DEL SUD  
(Ver el articulo « Cronica de la Obra »).



... UNO DE LOS DELEGADOS DE LA OFICINA DE LA INVESTIGACIÓN  
DE LA SE EN LA AMÉRICA DEL SUR  
... el artículo 4.º de la Ley de la Oficina

## AVISO IMPORTANTE

---

*Muchas veces ya, hemos llamado la atención de nuestros Asociados sobre la conveniencia de hacer el último pago de sus cotizaciones antes de terminar el año al que estas se aplican, a saber, antes del 31 de Diciembre. Esto es lo que practican todas las buenas obras, y con razón; porque si se difiere hasta Enero ó Febrero la entrega de la limosna anual, es natural que uno piense que se efectúa este pago para el corriente año.*

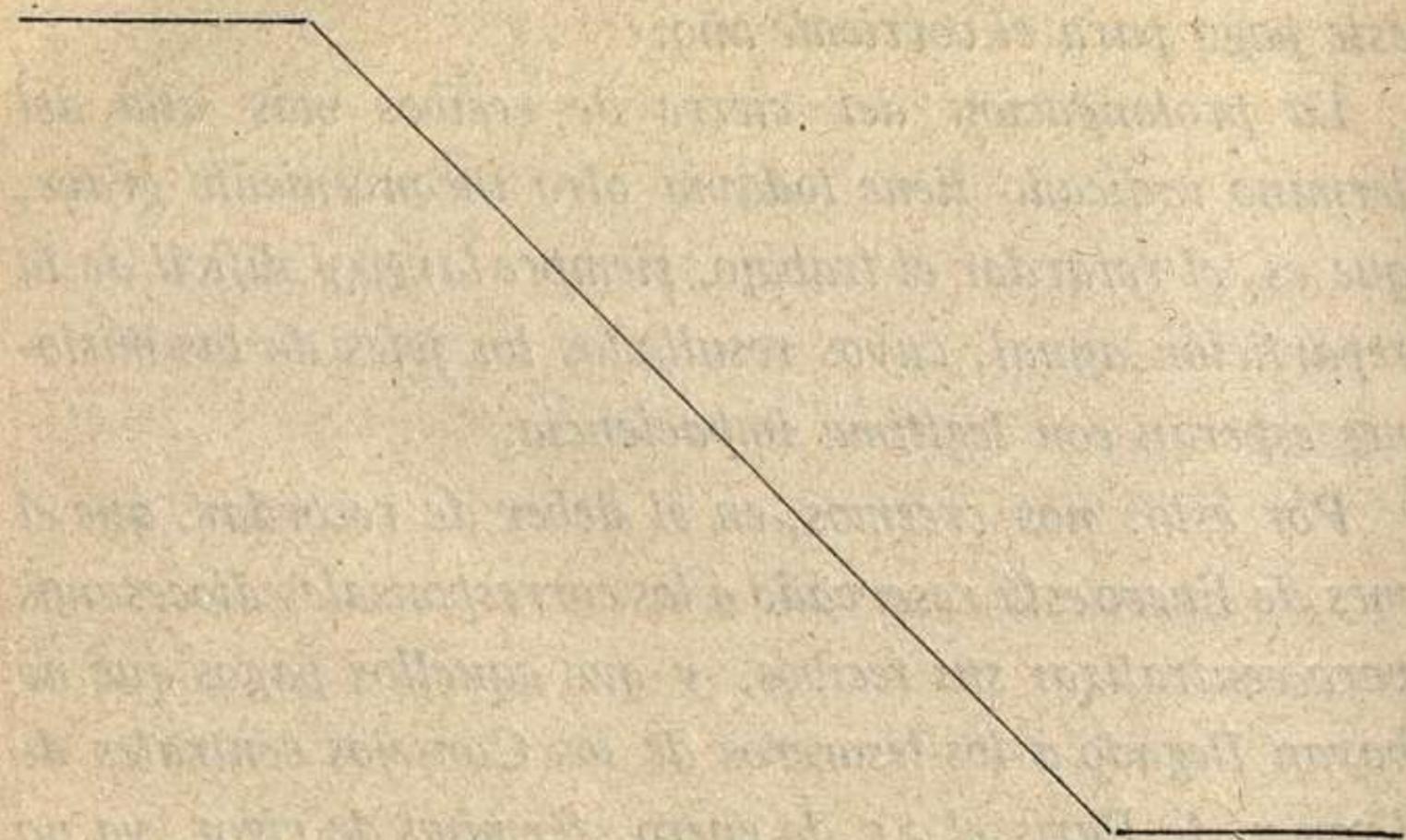
*La prolongación del cierre de recibos más allá del termino indicado tiene todavía otro inconveniente grave, que es, el retardar el trabajo, siempre largo y difícil de la repartición anual, cuyos resultados los jefes de las misiones esperan con legitima impaciencia.*

*Por esto, nos creemos, en el deber de recordar, que el mes de Enero está reservado á los corresponsales diocesanos para centralizar sus recibos, y que aquellos pagos que no hayan llegado á los tesoreros de los Consejos centrales de Lyon y de Paris el 31 de enero, término de rigor, ya no serán inscritos hasta el siguiente ejercicio. Después del 20 de Febrero, ni sería posible siquiera insertarlos en la cuenta que se hace de las notas rectificativas.*

## Cuenta general resumida de los recibos y de los Gastos

RECIBOS <sup>1</sup>

Diócesis de Europa. . . . .	6,198,922 92
— de Asia. . . . .	5,197 66
— de Africa. . . . .	34,284 60
— de América. . . . .	291,745 88
— de Oceanía. . . . .	11,767 50



Total de los recibos pertenecientes al año 1889. . . . .	6,541,918 56
Ecedente de los recibos sobre los gastos de la precedente cuenta de 1888. . . . .	103,140 01
<b>TOTAL GENERAL. . . . .</b>	<b><u>6,645,058 57</u></b>

<sup>1</sup> Ver el detalle en el número de los *Anales* (Mayo 1890).

De la Obra de la Propagacion de la Fe en 1889.

*GASTOS*

Misiones de Europa. . . . .	830,997 79
— de Asia. . . . .	2,991,920 59
— de Africa. . . . .	1,344,385 61
— de América. . . . .	550,516 93
— de Oceanía. . . . .	574,604 15
 Gastos de publicación de los Anales y otros impresos, ya en Francia ya en el extranjero <sup>1</sup> . . . . .	 264,542 28
 Gastos de administración, ya en Francia ya en el extranjero <sup>2</sup> . . . . .	 <u>49,624 29</u>
 Total de los gastos pertenecientes al año 1889. . . . .	 6,606,591 64
 Excedente de los recibos para servir á los primeros pagos que se han de hacer en 1890. . . . .	 <u>38,466 93</u>
 Suma igual o total general, al del otro lado . . . . .	 <u>6,645,058 57</u>

<sup>1</sup> Ver la nota 1, pag. 396.

<sup>2</sup> Ver la nota 2, pag. 396.

<sup>1</sup> Los *Anales* se publican en la actualidad cada dos meses, con una tirada de 261,200 ejemplares, á saber : en francés, 167,000 ; en breton, 6,500 ; en aleman, 31,400 ; en español, 8,000 ; en flamenco, 6,900 ; en italiano, 21,500 ; en portugués, 1,900 ; en holandés, 2,700 ; en vascuence, 650 ; en polaco, 2,050.

En los gastos de publicación van comprendidos los de transporte, de compra de papel, de composición, de tirada, de encuadernación en rústica, de traducción á las diversas lenguas y los gastos de las impresiones accessorias, tales como de prospectos, golpes de vista, índices, etc., etc. Mas hay que advertir que la extension de la Obra necesita algunas veces varias ediciones en una misma lengua, ya sea á causa de la distancia de los lugares ya á consecuencia de la elevación de los derechos de aduana ó por otros graves motivos. Asi es que entre las ediciones de los *Anales* hay cuatro en aleman, dos en inglés y dos en italiano.

El producto de los cuadernos de los *Anales* y de las colecciones vendidas se halla unido á la cifra de los recibos de las diócesis en las que se ha efectuado la venta.

<sup>2</sup> En los gastos de administración van comprendidos los hechos no solamente en Francia, sino tambien en otros paises. Estos se componen de los gastos de bufete y alquiler, de los del tratamiento de empleados y de los portes de cartas para la correspondencia, ya con las diversas diócesis que contribuyen á la Obra con el envio de sus limosnas, ya con las misiones de todo el globo.

Las funciones de los administradores son siempre y en todas partes enteramente gratuitas.

Nos creemos en el deber de recordar que todos los bienhechores de la Obra tienen un *memento* especial en las oraciones de los misioneros.

*La repartición de las limosnas entre las diversas misiones para 1889, ha tenido lugar en el siguiente orden:*

### *Misiones de Europa.*

A Mons. Macdonald, obispo de Aberdeen (Escocia).	6,000 »
A Mons. Smith, obispo de Dunkeld (Escocia).	6,000 »
A Mons. Mac-Lachlan, obispo de Galloway (Escocia).	5,000 »
A Mons. Angus Mac-Donald, obispo de Argyll y de las Islas (Escocia).	4,000 »
A Mons. Hedley, obispo de Newport y de Menevia (Inglaterra).	4,000 »
A Mons. Riddell, obispo de Northampton (Inglaterra).	4,000 »
A Mons. Fitzgerald, obispo de Roso (Irlanda).	1,000 »
A S. Em. el Cardenal Mermillod, obispo de Lausana y Ginebra (Suiza).	34,000 »
A Mons. Jardinier, obispo de Sion, para la parroquia de Aigle (Suiza).	1,000 »
A Mons. Battaglia, obispo de Coira (Suiza).	6,000 »
A Mons. Egger, obispo de Saint-Gall (Suiza).	6,000 »
A Mons. Haas, obispo de Bale (Suiza).	29,000 »
Para diversas misiones de Europa.	180,000 »
A Mons. Von Euch, prefecto apost. de las Misiones de Dinamarca.	42,000 »
A Mons. Bitter, vicario apost. de Suecia.	16,000 »
A Mons. Fallize, prefecto apost. de Noruega.	33,000 »
A Mons. Camilli, vicar. apost. de la Moldavia.	10,000 »
A Mons. Palma, arzob. de Bucharest.	34,000 »
A Mons. Agosto, obispo de Nicópolis.	6,000 »
A la misión de Serajevo.	20,000 »
A la misión de Banjaluka.	6,000 »
A Mons. Milinovich, arzob. de Antivari.	3,000 »
A Mons. Guerini, arzob. de Scutari.	3,000 »
A Mons. Delammare obispo de Pulati.	1,000 »
SUMA Y SIGUE.	463,000 »

	SUMA ANTERIOR. . . . .	463,000 »
A Mons. Marsili, obispo de Sappa. . . . .		1,000 »
A Mons. Logorezi, arzobispo de Scopia. . . . .		6,000 »
A Mons. Rafael de Ambrosio, arzob. de Durazzo. . . . .		3,000 »
A Mons. Mennini, arzob., vic. ap. de Filipópolis. . . . .		7,000 »
A Mons. Bonetti, arzobispo vic. apost. de Constantinopla, para las Escuelas de los Hermanos y para otras obras del vicariato latino y de la delegación apostólica de Constantinopla. . . . .		135,000 »
Para los Armenios católicos. . . . .		55,000 »
Misiones de los Lazaristas en Constantinopla, en Salónica, en Monastir y en los establecimientos de las Hermanas de Caridad. . . . .		68,000 »
A Mons. Marango, arzob. de Atenas, para la delegación apost. de la Grecia, y para las Hermanas. . . . .		17,000 »
A Mons. Evangelista Boni, arzob. de Corfu. . . . .		13,000 »
A Mons. Nicolosi, administrador de Zante y Cefalonia. . . . .		2,500 »
A Mons. Zaffino, arzob. de Naxia, y para las Hermanas. . . . .		2,000 »
A Mons. Massucci, ob. de Syra, y para las Hermanas. . . . .		4,000 »
A Mons. Castelli, ob. de Tyna, y para las Hermanas. . . . .		5,000 »
Al R. P. administrador de la misión de Candia. . . . .		5,000 »
Misiones de la Compañía de Jesús en Tyna et en Syra. . . . .		8,000 »
Mis. de los Lazar. en Santorin, y Herm. de la Caridad. . . . .		9,000 »

### *Misiones de Asia.*

A Mons. Timoni, arzob. de Smirna, para la diócesis de Smirna, el vicariato apost. del Asia Menor, y las Escuelas de los Hermanos. . . . .		22,000 »
Misiones de los Lazaristas en Smirna y establecimiento de las Hermanas. . . . .		25,000 »
Misiones de los RR. PP. Capuchinos de la prefectura apostólica de Trebizondo. . . . .		8,000 »
Misiones de los RR. PP. Jesuitas en Armenia. . . . .		42,300 »
A la delegación apost. de la Siria y para los Ritos Unidos. . . . .		46,000 »
	SUMA Y SIGUE. . . . .	946,800 »

	SUMA ANTERIOR. . . . .	946,800 »
Misiones de los RR. PP. Capuchinos en Siria. . . . .		14,000 »
Misiones de los RR. PP. Carmelitas en Siria. . . . .		5,000 »
Misiones de los Lazaristas en Siria y establecimiento de las Hermanas de la Caridad en Beyrouth. . . . .		40,000 »
Misiones de la Compañía de Jesús en Siria. . . . .		36,500 »
A Mons. Piavi, patriarca latino de Jerusalem. . . . .		39,000 »
Para el Seminario griego-melquita en Santa Ana de Jerusalem (Misioneros de Alger). . . . .		19,000 »
Misiones de la Isla de Chipre. . . . .		2,000 »
A Mons. Lasserre, vicario apost. de Arabia y para las Hermanas. . . . .		9,000 »
A Mons. Altmayer, arzob., delegado apost. de la Mesopotamia, del Kurdistan y de la Armenia Menor. . . . .		28,000 »
Al mismo para los Ritos Unidos. . . . .		25,000 »
Misiones de los RR. PP. Dominicos de la Mesopotamia y el Kurdistan. . . . .		38,000 »
Misiones de los RR. PP. Capuchinos en Mesopotamia. . . . .		26,000 »
Misiones de los RR. PP. Carmelitas de Bagdad. . . . .		10,000 »
A Mons. Tomás, delegado apost. de la Persia y Misiones de los Lazaristas. . . . .		45,000 »
A Mons. el arzob. de Bombay (Misión de la Compañía de Jesús). . . . .		10,400 »
A Mons. Beiderlinden, obispo de Poona (Misión de la Compañía de Jesús). . . . .		8.000 »
A Mons. Gœthals, arzob. de Calcuta (Misión de la compañía de Jesús). . . . .		24,000 »
A Mons. Mellano, arzob. de Verapoly. . . . .		7,000 »
A Mons. Ossi, obispo de Quilon. . . . .		14,000 »
A Mons. Medlycott, vicario apost. de Trichoor. . . . .		6,000 »
A Mons. Lavigne, vicario apost. de Cottayam. . . . .		6,000 »
A Mons. Pagani, obispo de Mangalore (Misión de la Compañía de Jesús). . . . .		53,000 »
A Mons. Laouenan, arzob. de Pondichery (Congregación de las Misiones Estrasjeras). . . . .		86,935 »
A Mons. Coadou, obispo de Maissour (Congregación de las Misiones Estrasjeras). . . . .		41,448 »
A Mons. Bardou, obispo de Coimbatour (Congregación de las Misiones Estrasjeras). . . . .		38,924 »
	SUMA Y SIGUE. . . . .	1,579,007 »

	SUMA ANTERIOR. . . . .	1.579.007 »
A Mons. Barthe, obispo del Maduré (Misión de la Compañía de Jesús). . . . .		75,000 »
A Mons. Colgan, arzob. de Madrás. . . . .		15,000 »
A Mons. Caprotti, obispo de Hyderabad (Congregación de Milan). . . . .		16,000 »
A Mons. Tissot, obispo de Vizagapatam. . . . .		16,000 »
A Mons. Riccaz, obispo de Nagpore. . . . .		14,000 »
A Mons. Pozzi, obispo de Kishnagur (Congregación de Milan). . . . .		16,000 »
A la prefectura apostolica del Assam. . . . .		10,000 »
Al Señor Administrador de la diócesis de Dacca. . . . .		26,000 »
A Mons. Melizan, obispo de Jaffna (Misión de los Oblatos de Maria Inmaculada). . . . .		37,000 »
A Mons. Bonjean, arzob. de Colombo (Misión de los Oblatos de Maria Inmaculada). . . . .		15,000 »
A Mons. Pagnani, obispo de Kandy. . . . .		6,000 »
A M. Conti, prefecto apost. de la Birmania oriental (Congregación de Milan). . . . .		21,000 »
A Mons. Bigandet, vicario apost. de la Birmania meridional (Congr. de las Misiones Estrasneras). . . . .		33,180 »
A Mons. Simon, vicario. apost. de la Birmania setentrional (Congr. de las Misiones Estrasneras). . . . .		25,343 »
A Mons. Colomer, vic. apost. del Tonkin setentrional (Misión de los Dominicos Españoles). . . . .		22,000 »
A Mons. Oñate, vic. apost. del Tonkin central (Misión de los Dominicos Españoles). . . . .		35,000 »
A Mons. Terres, vic. apost. del Tonkin oriental (Misión de los Dominicos Españoles). . . . .		16,000 »
A Mons. Puginier, vicario. apost. del Tonkin occidental (Congreg. de las Misiones Estrasneras). . . . .		64,291 »
A Mons. Pineau, vicario. apost. del Tonkin meridional (Congreg. de las Misiones Estrasneras). . . . .		40,298 »
A Mons. Caspar, vicario apost. de la Cochinchina setent. (Congreg. de las Misiones Estrasneras). . . . .		36,205 »
A Mons. Van Camelbeke, vic. apost. de la Cochinchina oriental (Congr. de las Misiones Estrasneras). . . . .		39,363 »
A Mons. Colombert, vicario apost. de la Cochinchina occid. (Cong. de las Misiones Estrasneras). . . . .		65,657 »
	SUMA Y SIGUE. . . . .	2.223.344 »

	SUMA ANTERIOR. . . . .	2,223,344 »
A Mons. Cordier, vicario apost. del Camboja (Congr. de las Misiones Etrangeras). . . . .		37,546 »
A Mons. Gasnier, obispo de Malaca (Congregación de las Misiones Etrangeras). . . . .		39,211 »
A Mons. Vey, vicario apost. de Siam (Congreg. de las Misiones Etrangeras). . . . .		42,660 »
Procura de la Congregación de las Misiones Etrangeras de Singapour . . . . .		10,500 »
Colegio de Pulo-Pinang de las Misiones Estranj.). . . . .		33,880 »
A Mons. Biet, vicario apost. del Thibet (Congr. de las Misiones Etrangeras). . . . .		27,909 »
A Mons. Garnier, vicario apostólico del Kiang-nan (Misión de la Compañia de Jesús). . . . .		20,000 »
A Mons. Raimondi, vicario apost. de Hong-kong (Congregacion de Milan). . . . .		13,000 »
Procura de las Mis. ital. de la China en Hong-Kong. . . . .		3,000 »
A Mons. Chinchón, vic. apost. d'Amoy (Mis. españ.). . . . .		8,000 »
A Mons. Masot vic. apost. de Futcheu (Mis. Españolas). . . . .		10,000 »
A Mons. Semprini, vicario apostólico del Hunam merid. (Mis. de los RR. PP. Franciscanos). . . . .		14,000 »
Al R. P. Saturnino de la Torre, provic. apost. del Hunam setent. (Misiones de los RR. PP. Agustinos) . . . . .		9,000 »
A Mons. Christiaens vic. apost. del Hu-Pe meridional (Misión de los RR. PP. Franciscanos). . . . .		17,000 »
A Mons. Carlassare, vicario apost. del Hu-Pe oriental (Misión de los RR. PP. Franciscanos). . . . .		16,000 »
A Mons. Banci, vicario apost. del Hu-Pe setent. (Misión de los RR. PP. Franciscanos). . . . .		14,000 »
A Mons. Volonteri vic. apost. del Ho-nan meridional (Congreg. de Milan). . . . .		16,000 »
A Mons. Scarella vic. apost. del Ho-nan setentrion. (Congreg. de Milan). . . . .		13,000 »
A Mons. Anzer, vic. apost. del Chantong meridional (Misiones Etrangeras de Steyl). . . . .		17,000 »
A Mons. de Marchi vicario apost. del Chan-Tong setentr. (Mis. de los RR. PP. Franciscanos). . . . .		26,000 »
A Mons. Moccagatta, vic. apost. del Chansi (Mis. de los RR. PP. Franciscanos). . . . .		22,000 »
	SUMA Y SIGUE. . . . .	2,633,050 »

	SUMA ANTERIOR. . . . .	2,633,050 »
A Mons. Antonucci, vicario apostolico del Chen-si meridional. . . . .		18,000 »
A Mons. Pagnucci, vicario apost. del Chen-si setent. (Misión de los RR. PP. Franciscanos). . . . .		15,000 »
A Mons. Otto, vicario apostolico del Kan-sou merid. (Misión belga de Scheut). . . . .		22,000 »
Al R. P. Van Koot superior de la misión del Kansu setentrional. . . . .		23,000 »
A Mons. Hamer, vic. apostolico de la Mongolia occidental. . . . .		28,000 »
A Mons. Bax, vic. apost. de la Mongolia central. . . . .		27,000 »
A Mons. Rutjes, vic. apost. de la Mongolia oriental. . . . .		22,000 »
A Mons. Chausse, prefecto apostólico del Kuang-tong y de Hainan (Congr. de las Mis. Estrasneras). . . . .		50,049 »
Al Prefecto apostolico de la Misión del Kuang-si (Congr. de las Mis. Estrasneras). . . . .		20,495 »
A Mons. Pinchon, vicario apostólico del Su-tchuen occid. (Congr. de las Misiones Estrasneras). . . . .		40,923 »
A Mons. Chatagnon, vicario apost. del Su-tchuen meridional (Congreg. de las Mis. Estrasneras). . . . .		36,928 »
A Mons. Blettery, vicario apostólico del Su-tchuen oriental (Congr. de las Misión. Estrasneras). . . . .		43,579 »
A Mons. Fenouil, vicario apostólico del Yunnan (Congreg. de las Misiones Estrasneras). . . . .		34,066 »
A Mons. Lions, vicario apostólico del Kuy-tcheu (Congr. de las Misiones Estrasneras). . . . .		43,290 »
Procura de la Congreg. de las Misiones Estrasneras de Hong-Kong. . . . .		17,300 »
Procura de la Congr. de las Misiones Estrasneras de Shang-hai. . . . .		10,500 »
A Mons. Sarthou, vicario apostolico del Pe-tche-ly setent. (Misión de los Lazaristas). . . . .		15,000 »
A Mons. el vicario apostólico del Pe-tche-ly occidental (Misión de los Lazaristas). . . . .		25,000 »
A Mons. Bulté, vicario apost. del Pe-tche-ly sud-este (Misión de la Compañía de Jesús). . . . .		27,000 »
A Mons. Bray, vicario apost. del Kiang-si setent. (Misión de los Lazaristas). . . . .		12,000 »
	SUMA Y SIGUE. . . . .	3,164,180 »

	SUMA ANTERIOR. . . . .	3,164,180 »
A Mons. Vic, vicario apostolico del Kiang-si orient. (Misión de los Lazaristas). . . . .		18,000 »
A Mons. Coqset, vicario apostólico del Kiang-si me- ridional (Misión de los Lazaristas). . . . .		10,000 »
A Mons. Reynaud, vicario apost. del Tche-kiang (Misión de las Lazaristas). . . . .		15,000 »
A Mons. Guillón vicario apostolico de la Mandchuria (Congr. de las Mis. Estrasjeras). . . . .		34,070 »
A Mons. Mutel, vicario apost. de la Corea (Cong. de las Misiones Estrasjeras). . . . .		25,361 »
A Mons. Osouf, arzob. de Tokio Japón septent. (Congreg. de las Misiones Estrasjeras). . . . .		53,895 »
A Mons. Cousin, obispo de Nagasaki (Japón merid.) (Congreg. de las Misiones Estrasjeras). . . . .		37,326 »
A Mons. Midón, obispo de Kyoto (Japón central) (Congreg. de las Misiones Estrasjeras). . . . .		35,818 »
Para la misión de Sendai (Japón) (Congreg. de las Misiones Estrasjeras). . . . .		30,000 »
A Mons. Jacksón, prefecto apost. de la isla de Borneo.		15,000 »
A Mons. Claessens, arzob., vic. apost. de Batavia. .		12,000 »

### *Misiones de Africa.*

A Mons. Dusserre, arzob., administrador de la dió- cesis de Alger. . . . .		20,000 »
Para las Misiones del Sahara, y de Kabilia (Mis. de la Sociedad de los Misioneros de Alger). . . . .		30,000 »
A Mons. Combes, obispo de Constantina. . . . .		24,000 »
A Mons. Soubrier, obispo de Oran. . . . .		23,000 »
A S. Em. el cardenal Lavigerie, arzobispo de Car- tago. . . . .		35,000 »
Misiones de los RR. PP. Franciscanos en Trípoli de Berberia. . . . .		10,000 »
A Mons. Corbelli, arzobispo, vic. apost. del Egipto, para los Hermanos, las Religiosas del Buen Pastor y la delegación apostólica. . . . .		40,000 »
	SUMA Y SIGUE. . . . .	3,632,650 »

	SUMA ANTERIOR. . . . .	3,632,650 »
Para las Misiones de la Prefectura apostólica del Delta		
Egipto (Misiones africanas de Lyon). . . . .		21,000 »
A la Prefectura apostólica de los Franciscanos del		
Alto Egipto. . . . .		6,000 »
Misiones de la Compañía de Jesús del Cairo. . . . .		14,700 »
Misiones de los Lazaristas de Alejandria de Egipto, y		
establecimiento de las Hermanas de la Caridad. . . . .		18,000 »
A Mons. Sogaro, vic. apost. del Sudan. . . . .		8,000 »
A Mons. Crouzet, vic. apost. de la Abisinia (Misión		
de los Lazaristas). . . . .		34,000 »
A Mons. Taurin, vicario apostólico de los Gallas (Mi-		
sión de los RR. PP. Capuchinos). . . . .		16,000 »
A Mons. Hirt, vicario apostólico del Victoria Nyanza		
(Mis. de la Sociedad de los Mis. de Alger). . . . .		35,000 »
Al R. P. Coulbois, administrador del vicariato apost.		
del Alto Congo (Misioneros de Alger). . . . .		20,000 »
Al R. P. Girault, administrador del vicariato apost.		
del Unyanyembe (Misioneros de Alger). . . . .		23,000 »
A Mons. Bridoux, vicario apostólico del Tanganika		
(Misión de la Sociedad de los Mision. de Alger). . . . .		23,000 »
Para la misión del lago Nyassa (Misión de la Sociedad		
de los Misioneros de Alger). . . . .		10,000 »
Para la Procura de los Misioneros de Alger de Zan-		
zibar. . . . .		7,000 »
A Mons. de Courmont, vic. apost. del Zanguebar		
septent. (Congreg. del Espiritu Santo y del Sagrado		
Corazón de Maria). . . . .		46,000 »
Al R. P. Alfonso Daignault, superior de la Misión del		
Alto Zambeza (Misión de la Comp. de Jesús). . . . .		24,000 »
A Mons. Ricards, vic. apost. del Cabo este. . . . .		18,000 »
A Mons. Léonard, vicario apostol. del Cabo occid.		
y administrador de la prefectura central del Cabo		
de Buena Esperanza. . . . .		16,000 »
Al R. P. Simón, prefecto apostolico de la Misión del		
Rio-Orange. . . . .		20,000 »
Al R. P. Schaller, prefecto apost. de la Misión de la		
Cimbebasia (Congreg. del Espiritu Santo y del Sag.		
Cor. de María). . . . .		15,000 »
	SUMA Y SIGUE. . . . .	4,007,350 »

	SUMA ANTERIOR. . . . .	4,007,350 »
Al R. P. Antunes, superior de la Misión del Cunene (Congreg. del Espíritu Santo y del Sagrado Corazón de María). . . . .		9,000 »
Al R. P. Campaná, prefecto apost. del Bajo Congo (Cong. del Espíritu Santo y del Sag. Cor. de María).		30,000 »
Al R. P. Gueluy, vicario apostólico del Congo Belga.		25,000 »
A Mons. Carrie, vicario apost. del Congo francés (Congregación del Espíritu Santo y del Sagrado Co- razón de María). . . . .		48,000 »
A Mons. Le Berre, vic. apost. de las Dos Guineas (Congreg. del Espíritu Santo y del Sagrado Corazón de María). . . . .		33,000 »
Al R. P. José Lutz, prefecto apostólico de la Misión del Bajo Niger (Congregación del Spiritu Santo y del Sagrado Corazón de María). . . . .		12,000 »
Al Vicariato apost. de la Costa de Benin (Misiones africanas de Lyon). . . . .		43,000 »
Misión del Niger (Mis. afric. de Lyon). . . . .		17,000 »
Misión del Dahomey (Mis. afric. de Lyon). . . . .		20,000 »
Misión de la Costa de Oro (Mis. afric. de Lyon). . . . .		20,000 »
Al R. P. Blanchet, provic. apost. de Sierra Leona (Cong. del Espíritu Santo y del Sag. Cor. de María).		21,000 »
A Mons. Barthet, vic. ap. de la Senegambia (Congr. del Espíritu Santo y del Sagrado Cor. de María).		50,000 »
A Mons. Jolivet, vicario apost. de Natal (Misión de los Oblatos de María Inmaculada). . . . .		20,000 »
A Mons. Gaughran, vic. apost. del Estado libre de Orange (Misión de los Oblatos de María Inmaculada).		24,000 »
Al R. P. Monginoux, prefecto apost. del Transvaal (Mis. de los Oblatos de María Inmaculada). . . . .		18,000 »
A Mons. Cazet, vicario apostólico de Madagascar (Misión de la Compañía de Jesús). . . . .		112,000 »
A Mons. Hudrisier, vic. apost. de las islas Seychelles.		9,000 »
Misiones para los Indios y Chinos de isla Burbon. . . . .		3,000 »
Misiones para los Indios y Chinos de la diócesis de Puerto-Luis (isla Mauricio). . . . .		5,000 »
Al R. P. Guilmin, prefecto apostolico de Mayotte y Nossi-Bé. . . . .		3.000 »
	SUMA Y SIGUE. . . . .	4,529,350 »

*Misiones de América.*

	SUMA ANTERIOR. . . . .	4,529,350 »
A Mons. Mac-Donald obispo de Havre de Gracia. . . . .		3,000 »
A Mons. Howley, prefecto apost. de San Jorge (Terra-Nova). . . . .		5,000 »
A Mons. Camerón, obispo de Antigonish. . . . .		5,000 »
A Mons. Lorrain, vic. apost. de Pontiac (Canadá). . . . .		5,000 »
A Mons. Taché, arzob. de San Bonifacio (Canadá) (Mis. de los Oblatos de María Inmaculada). . . . .		15,000 »
A Mons. Grandin, obispo de San Alberto (Misión de los Oblatos de María Inmaculada). . . . .		56,000 »
A Mons. Faraud, vicario apostólico de Athabaska Mackenzia (Mis. de los Oblatos de María Inmaculada). . . . .		42,000 »
A Mons. Bonacum, obispo de Lincoln (Estados Unidos). . . . .		2,000 »
A Mons. Scannell, obispo de Concordia. . . . .		7,000 »
Misiones indias de la Compañía de Jesús en la América del Norte. . . . .		13,000 »
A Mons. Hennessy, obispo de Wichita. . . . .		6,000 »
A Mons. Marty, obispo de Sioux-Falls (Estad. Unidos). . . . .		6,000 »
A Mons. Zardetti, obisp. de Saint-Cloud (Est. Unidos). . . . .		6,000 »
A Mons. Brondel, obispo de Elena. . . . .		6,000 »
A Mons. Glorieux, vicario ap. de Idaho (Est. Unidos). . . . .		6,000 »
A Mons. Junger, obispo de Nesqually (Est. Unidos) . . . . .		7,000 »
A Mons. Lemmens, obispo de Vancouver. . . . .		21,000 »
A Mons. Gross, arzob. de Oregon City (Est. Unidos). . . . .		6,000 »
A Mons. Bourgade, vicario apost. de Arizona. . . . .		15,000 »
A Mons. Salpointe, arzob. de Santa Fe (Est. Unidos). . . . .		5,000 »
A Mons. Neraz, obispo de San Antonio (Est. Unidos). . . . .		9,000 »
A Mons. Verdaguer, vicario apost. de Brownsville (Est. Unidos). . . . .		7,000 »
A Don Ignacio Juan, prefecto apost. del territorio indio. . . . .		17,000 »
A Mons. Fitzgerald, ob. de Little-Rock (Est. Unidos). . . . .		7,000 »
A Mons. Durier, obispo de Natchitoches (Est. Unidos). . . . .		20,000 »
A Mons. Heslin, obispo de Natchez (Est. Unidos). . . . .		11,000 »
	SUMA Y SIGUE. . . . .	4,839,350 »

	SUMA ANTERIOR. . . . .	4,839,270 »
A Mons. O'Sullivan, ob. de Mobile (Estados Unidos).		4,000 »
A Mons. van der Vyver, obispo de Richmond (Estados Unidos). . . . .		9,000 »
A Mons. Haid, vic. apost. de la Carolina del Norte (Estados Unidos). . . . .		10,000 »
A Mons. Curtis, obispo de Wilmington. . . . .		3,000 »
A Mons. Northrop, obispo de Charleston. . . . .		7,000 »
A Mons. Becker, obispo de Savannah (Est. Unidos).		1,400 »
A Mons. Durieu, vicario apostolico de la Colombia Británica (Misión de los RR. PP. Oblatos de Maria).		46,000 »
Mis. de la Comp. de Jesús en las Montañas Roqueñas.		18,000 »
A Mons. Naughten, ob. de Roseau (Antillas inglesas).		14,000 »
A Mons. Flood, arzob. de Puerto-España (Trinidad).		6,000 »
Al R. P. Gordón, vic. apost. de la Jamaica (Misión de la Comp. de Jesús). . . . .		12,000 »
A Mons. Butler, vic. apost. de la Guyana Británica (Misión de la Comp. de Jesús). . . . .		3,000 »
A la Prefectura apost. de Oyapock. . . . .		5,000 »
A Mons. Joosten, vic. apost. de Curaçao. . . . .		15,000 »
A Mons. Wulfing, vic. apost. de Surinam. . . . .		17,000 »
A la Misión de los Dominicos en Canelos. . . . .		4,000 »
A Mons. Cagliero, vic. apost. de la Patagonia septentr.		4,000 »
Al R. P. Fagano, prefecto apost. de la Patagonia meridional. . . . .		6,000 »

*Misiones de Oceanía.*

A Mons. Verdier, vicario apostólico de Mangareva, y Tahiti (Misión de la Cong. de los Sagrados Corazones). . . . .		30,000 »
A Mons. Hoeckmann, vic. apost. del archipiélago de Sandwich (Mis. de la Cong. de los SS. CC.). . . . .		40,000 »
Al R. P. Martin, administ. apost. del archip. de las Marquesas (Mis. de los Sagrados Corazones). . . . .		30,000 »
A los RR. PP. Maristas para los Misiones de los Maoris		
	SUMA Y SIGUE. . . . .	5,122,750 »

	SUMA ANTERIOR. . . . .	5,122,750 »
en las diócesis de Wellington y Christchurch (Nueva-Zelandia). . . . .		22,200 »
A Mons. Lamaze, vicario apostólico de la Oceanía central (Mis. de los RR. PP. Maristas). . . . .		38,600 »
Al mismo para el vicariato apost. de los Navegantes (Misión de los RR. PP. Maristas). . . . .		33,300 »
A Mons. Vidal, vicario apostólico de los islas Fidji (Misión de los RR. PP. Maristas). . . . .		39,700 »
A Mons. Fraysse, vic. apost. de la Nueva Caledonia y Nuevas Hebridias (Mis. de los RR. PP. Maristas). . . . .		71,500 »
Procura de los RR. PP. Maristas en Sydney (Austr.). . . . .		7,800 »
A Mons. Dunne, obispo de Wilcannia (Australia). . . . .		5,000 »
A Mons. O'Reilly, ob. de Puerto Augusta (Australia). . . . .		6,000 »
A Mons. Gibney, obispo de Perth (Australia). . . . .		3,500 »
A Mons. Luck, ob. de Auckland (Nueva Zelandia). . . . .		20,000 »
A Mons. Navarre, arzobispo, vicario apostólico de la Nueva Guinea. . . . .		25,000 »
A Mons. Couppé, vic. apost. de la Nueva Bretaña. . . . .		30,000 »
Al R. P. Bontemps, provicario ap. de la Micronesia. . . . .		18,000 »
Procura de los Padres del Sagrado Corazón de Issou- dun en Australia. . . . .		7,000 »
		5,450,350 »

## SOCORROS EXTRAORDINARIOS

### PARA PASAJES DE MISIONEROS

#### EUROPA

Al prefecto apostólico de Norwega. . . . .	1,000 »
Misiones de los Lazaristas en Constantinopla. . . . .	3,300 »
A la delegación apostólica de Grecia. . . . .	745 »

#### ASIA

Misión de Lazaristas, de Smirna. . . . .	1,500 »
Misión de RR. PP. Jesuítas, de Armenia. . . . .	700 »
	5,457,595 »

	SUMA ANTERIOR.	. . .	5,457,595	»
Misión de los RR. PP. Jesuitas de Siria.	. . . . .		1,500	»
— de los Lazaristas de Siria.	. . . . .		2,000	»
— — de Persia.	. . . . .		2,500	»
A Mons. el Obispo de Allahabad.	. . . . .		2,500	»
A Mons. el Arzobispo de Bombay.	. . . . .		3,600	»
A Mons. el Obispo de Poona.	. . . . .		2,000	»
A Mons. el Arzobispo de Calcuta.	. . . . .		12,000	»
A Mons. el Obispo de Mangalore.	. . . . .		2,000	»
A Mons. el Arzobispo de Pondichery.	. . . . .		4,300	»
A Mons. el Obispo de Maissour.	. . . . .		3,420	»
A Mons. el Obispo de Coimbatour.	. . . . .		3,420	»
A Mons. el Obispo de Maduré.	. . . . .		5,000	»
A Mons. el Obispo de Nagpore.	. . . . .		3,000	»
Al Señor administrador de la diócesis de Dacca.	. . . . .		15,000	»
A Mons. el Obispo de Jaffna.	. . . . .		4,000	»
Al Vicario apostólico de la Birmania meridional.	. . . . .		1,420	»
— — — setentrional.	. . . . .		4,860	»
— — del Tong-king occidental.	. . . . .		4,975	»
— — del — meridional.	. . . . .		4,335	»
— — de la Cochinchina septentrional.	. . . . .		2,540	»
— — — oriental.	. . . . .		4,035	»
— — — occidental.	. . . . .		2,320	»
— — Camboja.	. . . . .		2,420	»
A Mons. el Obispo de Malaca.	. . . . .		1,120	»
Al Vicario apostólico de Siam.	. . . . .		2,640	»
Al colegio de Pulo-Pinang.	. . . . .		1,220	»
Al vicario apostólico del Kiang-nan.	. . . . .		4,000	»
— — del Hou-Pé meridional.	. . . . .		6,000	»
— — del Chan-tong septentrional.	. . . . .		6,000	»
— — del Chan-si.	. . . . .		8,400	»
— — del Chen-si septentrional.	. . . . .		11,400	»
Al superior de la misión del Kan-sou setentrional.	. . . . .		7,000	»
Al prefecto apostólico del Kouang-tong.	. . . . .		4,860	»
— — del Kouang-si.	. . . . .		1,715	»
Al vicario apostólico del Su-tchuen occidental.	. . . . .		2,275	»
— — — meridional.	. . . . .		6,525	»
— — — oriental.	. . . . .		6,225	»
— — del Yun-nan.	. . . . .		7,525	»
	SUMA Y SIGUE.	. . .	5,627,665	»

		SUMA ANTERIOR. . . . .	5,627,665 »
Al vicario apostólico del Kouy-tcheou. . . . .			2,325 »
— — del Pe-tche-ly septentrional. . . . .			1,000 »
— — — oriental. . . . .			1,000 »
— — — sudeste. . . . .			3,000 »
— — del Kiang-si septentrional. . . . .			500 »
— — — oriental. . . . .			1,000 »
— — — meridional. . . . .			1,000 »
— — del Tche-kiang. . . . .			700 »
— — de la Mandchoria. . . . .			4,425 »
— — de la Corea. . . . .			6,100 »
A Mons. el Arzobispo de Tokio. . . . .			2,650 »
A Mons. el Arzobispo de Nagasaki. . . . .			2,810 »
A Mons. el Obispo de Kyoto. . . . .			2,570 »

## AFRICA

A la prefectura apostólica del Delta egipcio. . . . .			1,450 »
A la Misión de la Compañía de Jesús, del Cairo. . . . .			300 »
— de los Lazaristas en Egipto. . . . .			1,000 »
Al vicario apostólico de la Abisinia. . . . .			500 »
— — del Victoria Nyanza. . . . .			30,000 »
— — de Tanganika. . . . .			12,000 »
A la Misión de Nyassa. . . . .			33,000 »
Al vicario apostólico del Zanguebar setentrional. . . . .			1,200 »
Al superior de la Misión del Alto Zambeza. . . . .			16,000 »
Al prefecto apostólico de la Cimbebasia. . . . .			700 »
— — del Bajo-Congo. . . . .			600 »
Al vicario apostólico del Congo Francés. . . . .			1,400 »
— — de las Dos Guineas. . . . .			1,400 »
Al prefecto apostólico del Bajo-Niger. . . . .			2,600 »
Al vicario apostólico de la Costa de Benin. . . . .			12,200 »
A la Misión del Niger. . . . .			2,400 »
— del Dahomey. . . . .			3,500 »
— de la Costa de Oro. . . . .			3,000 »
Al vicario apostólico de la Senegambia. . . . .			3,200 »
— — del Estado libre de Orange. . . . .			8,000 »
— — de Madagascar. . . . .			6,000 »
— — de las islas Seychelles. . . . .			5,200 »
		SUMA Y SIGUE. . . . .	5,798,395 »

AMERICA

SUMA ANTERIOR. . . . .	5,798,395	»
Al vicario apostólico de Arizona. . . . .	3,500	»
Al prefecto apost. del territorio indio. . . . .	9,000	»
Al superior de la Misión de las Montañas Roqueñas. . . . .	8,000	»
A Mons. el arzob. de Puerto de España. . . . .	6,000	»
Al vicario apostólico de la Jamaica. . . . .	4,000	»
— — de la Guyana Britanica . . . . .	2,000	»

OCEANIA

Al vicario apostólico de Mangareva y Tahiti. . . . .	20,000	»
— — del archip. Sandwich. . . . .	10,000	»
A la Mis. del archip. de las islas Marquesas. . . . .	10,000	»
A los RR. PP. Maristas, para las Misiones de las Maoris (Nueva Zelandia).. . . . .	2,800	»
Al vicario apostólico de la Oceanía central. . . . .	7,400	»
— — de los Navegantes. . . . .	13,700	»
— — de las islas Fidji. . . . .	14,300	»
— — de la Nueva Caledonia. . . . .	14,500	»
A la Procura de los RR. PP. Maristas, de Sydney. . . . .	4,200	»
A Mons. el obispo de Cooktown . . . . .	1,500	»
A Mons. el obispo de Sale . . . . .	15,000	»
	<u>5,944,295</u>	»

DONES TRASMITIDOS  
A LAS MISIONES

SIGUIENDO LAS INTENCIONES DE LOS DADORES

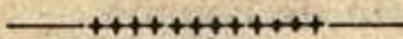
A Europa. . . . .	22,452 79	}	348,130 07
A Asia. . . . .	143,420 59		
A Africa. . . . .	124,035 61		
A América.. . . .	24,616 93		
A Oceanía. . . . .	33,604 15		
TOTAL. . . . .	<u>6,292,425 07</u>		



## A PROPOSITO

# DEL CUADRO DE REPARTICION

*De las Limosnas de 1889*



**N**UNCA, sin un sentimiento de tristeza, acabamos la lectura de la reparticion de las limosnas de la Obra. La suma, al primer golpe de vista considerable, que debemos á la generosidad de nuestros queridos asociados, aparece muy pequeña en la realidad cuando está ya repartida entre todas las misiones. Es apenas el pan cotidiano y el viático del misionero, ya que cada jefe de mision tiene la ambicion legitima de abrir numerosos surcos en el campo del Padre de familia, de establecer orfelinatos, escuelas y hospitales, de edificar iglesias y fundar nuevas estaciones.

He ahí una prueba de la insuficiencia de nuestros recursos, teniendo en cuenta las cargas que tenemos que sobrellevar: al preparar el trabajo de la reparticion y abriendo las cartas de los jefes de misión, hemos hecho el total de las sumas por ellos reclamadas. Todos afirmaban que sus peticiones estaban reducidas á lo más estrictamente necesario y de esta aserción nos aducian irrecusables pruebas. Pues bien; para responder á sus justas demandas, nos habria sido necesario un presupuesto de diez y siete millones. Pero ¡ ay ! solamente disponemos de seis millones.

Siendo esto así, nuestros asociados comprenderán y perdonarán la insistencia con que hacemos llamamiento á su celo y á su caridad. Si, como nosotros, oyeran los augustiosos clamores de los obispos y de los misioneros, reducidos, por falta de recursos, á adelantar lentamente en el gran trabajo de la evangelización y á dejar, sin recogerla, la mies amarillenta, multiplicarian aun más los esfuerzos de su celo, tan grande ya, y en el año próximo, gracias á su generosidad, tendríamos la alegria y el honor de corresponder más cumplida y abundantemente á las súplicas de los apóstoles.

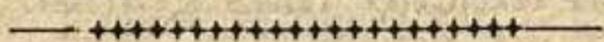




# ACTAS EPISCOPALES

EN FAVOR

## De la Obra de la Propagación de la Fé



*CARTA DE S. EMA. EL CARDENAL PLACE*

ARZOBISPO DE RENNES

**D**AMOS las gracias al episcopado de todo el mundo católico por las pruebas de benevolencia que no cesa de conceder á nuestra Obra y nos apresuramos á citar los pasages de sus pastorales que nos atañen especialmente. Estas páginas, tan numerosas ya, componen nuestro tesoro, nuestro libro de honor.

Tenemos hoy una magnífica carta pastoral dirigida por Su Ema. el Cardenal Place al presidente del comité diocesano del arzobispado de Rennes.

Después de haber felicitado á su diócesis por el rango glorioso que ocupa en las listas de la Obra, el Eminentísimo arzobispo no quiere contentarse con mantener, por floreciente que ella sea, la situación presente, sino que quiere todavía verla desarrollar, verla crecer ya por el número de sus adheridos ya por la cifra de sus colectas. Después termina con las siguientes magistrales líneas :

¿ Hay una obra que por la importancia del objeto y la dignidad del fin propuesto, tenga mas títulos para la simpatía y el concurso? ¿ No es eminentemente católica, puesto que se propone por fin y por efecto el acelerar y generalizar el cumplimiento de las promesas de conducir á la salvación, por Jesucristo, por su conocimiento y su amor, á todas las naciones que *le han sido dadas en herencia*, de extender hasta las extremidades de la tierra á toda la universalidad de nuestros hermanos, en Adán estos beneficios de la Redención, con los que nosotros hemos sido misericordiosamente prevenidos?

Si descubrir nuevas regiones, si abrir al comercio nuevos caminos es una gran cosa, el hacer brillar sobre estas tierras no exploradas el sol de la fe y el arrojar allí la semilla fecunda de la palabra evangélica, fuente y condición de la verdadera civilización y del verdadero progreso, es cosa aun mucho más grande y noble. ¿Quién podría no estar deseoso y ufano de cooperar á ella?

En estos últimos tiempos se ha fijado la atención en las hazañas llevadas á cabo en el corazón del Africa ecuatorial por atrevidos exploradores, en medio de peligros y á precio de fatigas de toda clase. Ciertamente yo admiro su intrepidez y la aplaudo. Pero nuestros misioneros, con respecto á los cuales la opinión, tan vivamente conmovida por las aventuras de algunos hombres enérgicos y resueltos, permanece muy frecuentemente indiferente, no son menos heroicos, y no temo el decir que lo son más. Allí, por donde los atrevidos viajeros no han hecho más que pasar, se mantienen ellos hace ya diez años y han fundado casi pequeños Estados cristianos. El heroísmo que, sostenido por el celo apostólico, despliegan en estas misteriosas regiones, que no ha mucho estaban aun en blanco en las cartas geográficas, lo practican en todas las latitudes.

Pero es necesario que sean secundados; es necesario que la caridad les ayude en su sublime tarea de hacer entrar en la participación de los frutos de la Redención á los hermanos infortunados que hasta aquí están excluidos de ella. Ellos han abandonado la patria, los amigos, los padres y hasta la esperanza de volverlos á ver jamás; ellos afrontan todos los peligros, sufren todas las fatigas, todas las privaciones y á veces los más atroces suplicios y la más bárbara muerte, como, entre tantos otros, los gloriosos mártires Chanel y Perboyre, entrambos franceses, recientemente elevados á los honores de la Beati-

ficacion solemne. Mientras que ellos se entregan y se sacrifican de esta suerte, ¿qué cristiano, digno de tal nombre, les rehusará, con una pequeña oración cotidiana, el tributo semanal de algunos céntimos? ¿quién no querrá por este precio contribuir á la extensión del reino de Dios y á la salvación de las almas y tener parte en el mérito de todo lo que la Obra permita á los misioneros emprender, realizar y sufrir? Si, queridos asociados de la Propagación de la Fe; gracias á vuestro diario rezo del *Padre Nuestro* y del *Ave Maria* con la invocación á San Francisco Javier, gracias á vuestro sueldo semanal, vosotros catequizais por boca de estos apóstoles, bautizais por sus manos, triunfais por su constancia.

¿No está este pensamiento lleno de estímulo y de consuelo?



Al lado de esta recomendación de un príncipe de la Iglesia, citemos las siguientes líneas de un obispo misionero, Monseñor Chausse, vicario apostólico del Kouang-tong. Ellas señalan un rasgo muy conmovedor de gratitud cristiana y nos dan esperanzas de que, en un porvenir más ó menos lejano, la Iglesia de China, reconocida, se convertirá á su vez en apóstol y se interesará por la obra que ha sostenido á sus misioneros y neófitos. Pero leamos las palabras de Mons. Chausse:

Permitidme que os ofrezca el pequeño óbolo recogido este año en mi misión, en favor de la Obra de la Propagación de la Fe. Es una gota de agua, sin duda; pero muestra al menos la buena voluntad de los cristianos que con gusto se han alistado al llamamiento de su pastor. La suma de 644 francos no representa más que sus distritos. Espero que poco á poco el árbol extenderá sus ramas. Nos hallamos todavía bajo la niebla que ha producido la guerra del Tong-King, y ántes que el cielo se esclarezca completamente, debemos cuidar de nuestros neófitos tan bruscamente tratados en esta época...



# Misiones de Africa

## PREFECTURA APOSTÓLICA DEL RÍO ORANGE

Esta es la primera vez que hablamos á nuestros lectores de la misión del Rio Orange. Confiada sucesivamente á los Padres de las Misiones Africanas de Lyon, á Mons. Leonardo, obispo del Cabo, esta prefectura apostólica está hoy dia entregada á la joven Congregación de los Oblatos de San Francisco de Sales de Troyes. Nada más interesante que la larga relación que publicamos. El país, sus habitantes, las creaciones de los misioneros, los obstáculos y las esperanzas, todo esta tratado con mano maestra. Pero ¡ ay! como en todas partes, la conclusión es la misma : dadnos obreros, multiplicad vuestras limosnas, porque la viña es fecunda y la mies blanquea.

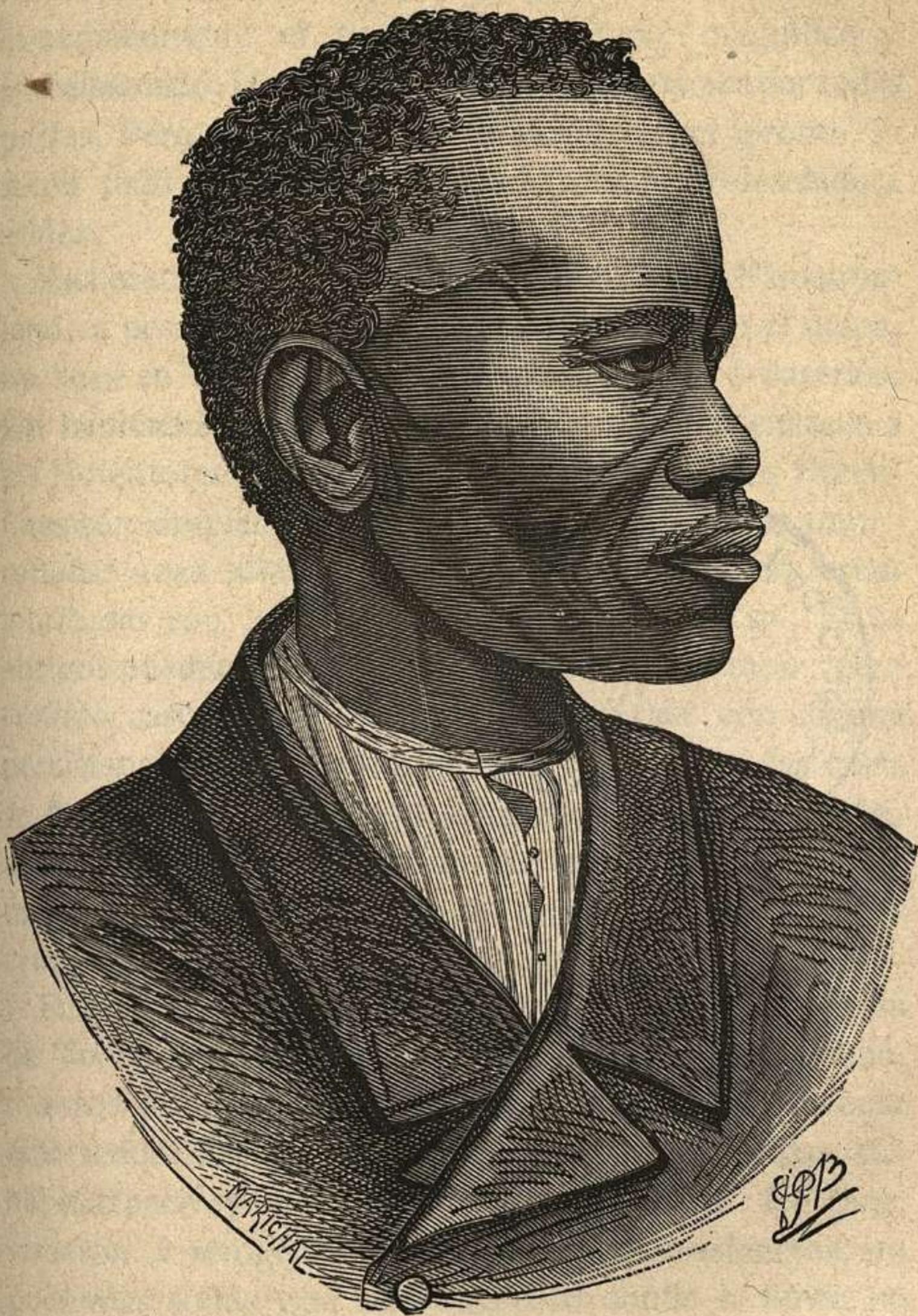
### *CARTA DEL R. P. SIMON*

DE LOS OBLATOS DE SAN FRANCISCO DE SALES, PREFECTO APOSTOLICO  
DEL RIO ORANGE

#### **El Pais.**

**L**AS regiones del Africa austral que comprende la prefectura apostólica del Orange, confiada á los Padres de San Francisco de Sales, componen quizás el país más pobre del mundo. Abundan alli las colinas de arena de una extensión que se pierde de vista; de vez en cuando se divisan algunos zarzales achaparrados y en las inmediaciones de las escasas fuentes algunos mechones de yerbas. Las lluvias son raras; alguna vez se pasa todo el año sin una gota de agua. Entonces la desolación es completa.

Por el contrario ; que empiece á ponerse á llover y el



AFRICA MERIDIONAL. — UN BUSHMAN CRISTIANO



desierto se metamorfosea en un paraíso encantador. Flores de los más vistosos y variados colores cubren inmediatamente el suelo con un tapiz magnífico y embalsamado. Una frondosa vegetación aparece por todas partes. Pero los ardores de un sol tropical pronto lo secan todo y el desierto vuelve á tomar su desoladora aridez.

Facilmente se concibe que los pueblos del Namaquãland, á pesar del sitio ventajoso que ocupan en el mapa, no sean en realidad sino miserables aldeas ó caserios. Las habitaciones son diferentes segun que pertenezcan á los Hotentotes ó á los Boërs. Las chozas de los Hotentotes son simplemente delgadas ramas de espinos amontonadas unas sobre otras. Las casas de los Boërs están fabricadas con ladrillos de arena secados al sol. Estos abrigos pueden pasar mientras hace buen tiempo; pero cuando casualmente la lluvia llega á caer con alguna persistencia, muy pronto traspasa las chozas y las casas se deshacen al contacto prolongado del agua; el techo, que es de tierra endurecida, se humedece y toda la morada se convierte pronto en una masa informe y cenagosa.

Este es el accidente que sobrevino, en la última fiesta de Todos los Santos, á una parte de las casas de Pella, nuestra principal residencia. La lluvia era tan violenta que todos los habitantes del pueblo, inundadas sus habitaciones y no teniendo donde poner los pies, vinieron á refugiarse á la casa de los misioneros, un poco más sólida que las otras, pero donde la lluvia no dejaba por esto de penetrar algun tanto. Figúrese cada cual el espectáculo curioso de semejante mescolanza. Por fortuna esta crítica situación no se prolongó mucho tiempo.

### Los habitantes.

Los habitantes del Namaqualand son Boërs, Hotentotes ó Negros Damarases.

Los Boërs forman una gran parte de nuestras parroquias y son sobre todo criadores de rebaños. Durante la estación de invierno, viajan de un punto á otro, buscando yerba á través del desierto. En verano vuelven al lado de las fuentes, principalmente de Pella, que está provista de bastante agua y en donde siempre hay yerba.

Los Boërs son de origen holandés. Emigraron al Africa austral á principios del último siglo. Muchos Franceses que tuvieron que abandonar su patria á consecuencia de la revocacion del Edicto de Nantes, vinieron á engrosar sus filas. Así que no es raro encontrar entre ellos nombres franceses : Dutoit, Dupré, Corbeau... Naturalmente los Boërs son protestantes.

Los Hotentotes, antiguos poseedores de aquella tierra, son voluntariamente pastores. Los Negros Damarases, venidos del Norte, se ocupan en todos los oficios posibles, para tener con que beber y fumar ; son mineros, peones, mendigos.... Ningun pueblo del mundo es por-diosero como el indigena del Africa austral.

— ¡ Un poco de café ! ; un poco de tabaco ! ; mi cabeza está enferma y mi estómago debil !... ¡ Oh ! ; no me negueis este pequeño placer !

Tal es la cantinela obligada de todo Hotentote ó de todo Damarás que se encuentra por el desierto.

Los Negros viven en general esclavos del más vergonzoso fetiquismo. Algunos son protestantes.

Al otro lado del Orange, en el Gran-Namaqualand, junto á las tribus libres de los Hotentotes, viven los

Buschmans, raza deshonrada por los Ingleses y los Boërs y condenada á desaparecer. A los ojos de los Blancos, los Negros y los Buschmans no tienen alma. Súfrese á los Hotentotes y á los Damarás porque son útiles como bestias de carga ó mineros. En cuanto á los Buschmans que no tienen otra industria que la caza y el robo y que de buena gana encuentran más provechoso el robo que la caza, son alejados de la civilizacion, se anda á su alcance y no hay para ellos gracia ni cuartel.

La población del Pequeño y del Grande-Namaqüaland es próximamente de unas 25.000 almas, en cuyo número tenemos como unos 400 católicos.

El Pequeño-Namaqüaland, situado en la ribera izquierda del Orange, pertenece á Inglaterra y forma parte de la colonia del Cabo. El Grande-Namaqüaland, que está en la ribera derecha, está sometido á diversos jefes hotentotes.

### Principios de la Misión

En 1882 esta misión fué confiada á los Oblatos de San Francisco de Sales, por Mons. Léonard, obispo del Cabo, con el consentimiento de la Propaganda. Nosotros sucedimos á los Padres de las Misiones Africanas de Lyon, quienes, durante muchos años, fecundaron este árido suelo.

Los protestantes eran los primeros que habian abierto el camino. Ellos edificaron la pequeña iglesia de Pella y la casa que habitamos actualmente; pero descorazonados por la excesiva pobreza del pais y espantados sobre todo por una irrupción de los Buschmans, que lo pasaron todo á sangre y fuego, abandonaron pronto el lugar para los misioneros católicos.

Yo tomé posesion de Pella, centro de nuestra misión,

en el mes de agosto de 1882. Los comienzos fueron extremadamente penosos. Pronto me llegaron celosos colaboradores. Vinieron al año siguiente los Oblatos de San Francisco de Sales á tomar parte en nuestros trabajos y sacrificios. La misión se desarrolló. Dos nuevas fundaciones extendieron sucesivamente nuestro campo de acción : Springbock, que data de 1885, y Calvinia, creada en 1887.

En el año 1885, la misión fué separada de la diócesis del Cabo y erigida en Prefectura apostólica bajo el título de *Prefectura apostólica del rio Orange*. En 1888, un decreto de la Santa Sede añadía á la prefectura, limitada antes al Pequeño-Namaqüaland, todo el Grande-Namaqüaland, que se extiende desde la orilla derecha del rio Orange hasta el trópico de Capricornio, entre el Océano Atlántico y el gran desierto de Kalahari.

El personal de la misión se compone actualmente de cinco Padres, tres Hermanos y diez religiosas, tres de las cuales son jóvenes de Pella, de origen Boër.

#### **Pella y su escuela.**

El punto central de la misión y mi residencia ordinaria es Pella, pueblo perdido entre las arenas, á algunos quilómetros del Orange, al pié de montañas bastante elevadas pero completamente peladas. La población de Pella es nómada ; consta de muchos centenares de almas durante la estación buena, pero en invierno queda casi abandonada. Tenemos en Pella una escuela mixta de cuarenta á cincuenta alumnos en los días buenos. Tenemos también dos orfelinatos. ¡Ay! es lo único que nuestros recursos nos permiten conservar. Además tenemos otros catorce niños internos que pagan ó deben pagar una módica pensión, ordinariamente en especie.

El pueblo de Pella es enteramente católico, con gran desespero de los protestantes y fracmasones, que no cesan de injuriarnos y denunciarnos á todos los diarios de la colonia, diciendo que embrutecemos á los Hotentotes y los negros.

#### Un ministro extraviado.

Un ministro protestante personóse cierto dia en Pella, hace dos años. Cluedábanle entonces en la población dos ovejas, dos Boërs, que habían permanecido fieles á la secta. El caballero, vestido de negro, habia precisamente, y sin saberlo, escogido el dia en que Jóhanna Hayes, una de las jóvenes Hermanas indígenas, era admitida á la toma de hábito y en que sus dos compañeras, sor Sarah y sor Minah vestian el hábito negro de postulantes. Él llegó durante la ceremonia. Las casas de sus fieles están vacias; el pueblo entero está vacío; todo el mundo está en la iglesia; todo el mundo ha ido á admirar á sor Raquel de Sales vestida con la hermosa ropa blanca de desposada que habia tomado al principio de la ceremonia antes de recibir el santo hábito. ¡Qué vestido! La muchedumbre se extasiaba, y el voto unánime de todos era que no habia memoria de hombre, ni siquiera desde la creación del mundo, que recordase haber visto en Pella un tan hérmoso vestido.

Después de haber por largo tiempo andado errante por allá como un alma en pena, el pobre hombre fué al fin á colocarse valerosamente á la puerta de la iglesia para vigilar la salida y sorprender *in fraganti* á los delincuentes.

Pronto fué reconocido. Se le rodea, se le examina de piés á cabeza, óyense sobre él varios comentarios poco

halagüeños. Sus dos correligionarios, bastante avergonzados de verse reclamar por él, hácenle un frio recibimiento. En suma ; él volvió á emprender precipitadamente, y no muy satisfecho, el camino de Springbock, y no hemos vuelto á verle más.

Es inútil decir que los dos disidentes, para quitarle todo motivo de volver, no tardaron en convertirse.

### El Catecismo bajo la choza.

Nuestros parroquianos nos edifican por su fe y su piedad. Todos los días de gran fiesta, hay de cincuenta á cien comuniones, y los domingos, durante la estación buena, se acercan á la sagrada mesa unos veinte próximamente. Los Negros, sobre todo, conservan la costumbre, que en el catecismo se les ha inculcado, de ofrecer á Dios cada una de sus acciones y levantar frecuentemente á el su corazón durante el trabajo. Gustan de conversar entre si del cielo, de los santos, de todo lo que conocen de la Religión. De tanto en tanto se nos presenta algun Hotentote, de paso, que nos pide ser instruido. Los viejos y los enfermos vienen tambien gustosos á solicitar asilo é instrucción.

Nuestras Hermanas van todas las tardes al lado de un pobre enfermo, atacado de cancer, que camina dulcemente al sepulcro y á quien preparamos para el bautismo. Ellas encuentran siempre la choza llena de vecinos y vecinas que van á tomar parte en el catecismo, á rezar las oraciones con el enfermo y cantar algunas coplas.

Hace algun tiempo que las Hermanas encontraron allí dos Hotentotes llegados del otro lado del Orange. Ellos escuchaban atentamente lo que las religiosas decian de Dios, y de Nuestro Señor Jesucristo. Tenian prisa, decian,

de comprender y aprender, á fin de poder amar un poco á Aquel que tanto les amó.

Prometieron volver cada tarde para prepararse á recibir el bautismo; pero, dos dias después, recibieron un expreso, enviado por el jefe de su tribu, William Christian, capitan general de los Hotentotes de Bath, con la orden de trasladarse, lo más pronto posible, á su país, en el que habia estallado la guerra.

Nuestros dos catecúmenos se apresuraron á ir donde les llamaba el deber. Saben hacer la señal de la cruz; á esto se reduce su ciencia religiosa.

Nos prometieron de hacerla piadosamente hasta el dia en que puedan completar su instrucción.

#### **Obras de la juventud hotentote.**

El domingo, reunimos á todo nuestro pueblo además del tiempo de los oficios. Las Hermanas habian empezado, desde un principio á irse atrayendo á las jóvenes para hacerlas cantar y para enseñarles á jugar, lo que era desconocido en Namaqüaland. Estas reuniones tuvieron buen éxito. Juegan, cantan, oran, escuchan algunos pequeños consejos prácticos, y se vuelven con el corazón contento y alentado para toda la semana. Los jóvenes tienen su reunión aparte, á la que asisten muy fielmente.

Pero muy pronto las mujeres se aburrieron de quedarse solas en casa. Y movidas por la curiosidad, vinieron a mezclarse en los circulos y en los juegos de las chicas. Nada hay tan curioso como verlas correr y saltar, á quien más pueda, sin abandonar por esto á sus pequeños que llevan pegados á sus espaldas, segun moda del país.

**Springbok y Matyes-Kioof. — Escuelas blanca y negra.**

La fundación de la residencia de Springbock data del año 1885. Allí tuvimos que arrostrar todas las persecuciones del infierno desencadenado. Chismes, denuncias, calumnias, amenazas, hasta golpes, nada se perdonó para desalentarnos y arrebatarnos nuestros neófitos y discípulos. Un terrible incendio vino también á juntarse á estas pruebas y arruinó la mitad de nuestra escuela de Springbock. ¿Cómo pudimos resistir á todo esto? Verdaderamente hay aquí un secreto de Dios. La obra está más prospera que nunca.

Nuestros misioneros habitan una pequeña propiedad situada á tres cuartos de hora del pueblo, que lleva por nombre Matyes-Kloof. Es una antigua residencia del ministro protestante. Hay allí casa para habitar, una pequeña iglesia, jardín y aun plantaciones de árboles, cosa bastante rara en el país.

Springbock es la capital de la provincia. Hay en ella pocos Boërs. La población se compone de algunos Ingleses y de muchos Hotentotes y Negros.

La primera obra emprendida fué la de las escuelas. Sor Maria-Emmanuel abrió una pequeña escuela de Blancos; otra religiosa dió principio á otra escuela para los niños negros. Con este fin se compró una casita en el mismo Springbock. Las dos se hicieron rápidamente florecientes. Con los niños negros, facilmente puede llegarse á obtener conversiones. Algo menos hay que esperar por parte de los niños de raza blanca, los cuales todos pertenecen á familias inglesas protestantes. Después de muchas tentativas infructuosas, protestantes y francmasones se coaligaron y llegaron á tener un maestro de

escuela. Nuestra pequeña clase de Blancos decayó casi de golpe. Sin embargo, ya empieza otra vez á levantarse, y sor Maria-Emmanuel tiene actualmente diez y seis discipulos. Los chicos negros son de treinta á cuarenta y siempre han permanecido fieles á su escuela.

### **Escuela pintoresca.**

Pronto, para atender á los pobres Negros que gimen en el más completo abandono, se abrió una escuela nocturna para los adultos.

Nada más original y más extraño que esta clase. Los hombres vienen con camisas que fueron blancas, cubiertas de cintas azules, verdes, y con grandes plumas en sus sombreros. Las mujeres llevan á sus pequeñuelos pegados en la espalda, en un gran chal de color. Ellas no son menos coquetas que sus maridos, con sus brazaletes, sus collares y grandes pendientes en las orejas. Es de ver cómo brilla todo esto y qué efecto produce, con los pañuelos de color subido que llevan sobre la cabeza. Las negras ponen gran cuidado en su tinte. Durante el verano, para que el sol no les quemara la piel, se tiñen las piernas y la barba con una especie de ocre moreno, en pasta, que da á su rostro el aspecto de una máscara. ¡Hasta dónde va á anidar la vanidad!

Se principió por el canto, porque los Negros aman apasionadamente la música; luego se distribuyeron pizarras de tejado y se hicieron deletrear y escribir las letras del alfabeto. El número de hombres y de mujeres fué cada dia en aumento, hasta llegar á cincuenta ó sesenta. Nuestros escolares están llenos de buena voluntad, pero sus maneras son á veces algo extrañas.

### El tabaco y la Biblia.

En los primeros días, hombres y mujeres fumaban y mascaban con furor el tabaco. El Padre Bécoulet, que presidía la clase, probó de hacerles entender que podían muy bien abstenerse de este placer supremo, durante una ó dos horas. Pero no querían comprenderle. Entonces tomó un medio radical.

— Cuando alguno quiera fumar, declaró él solemnemente y sin apelación, saldrá y solo volverá á entrar en clase al estar terminada la operación.

Sometiéronse á la sentencia sin mucho murmurar. El Padre ideó muy pronto una astucia para poner fin á las idas y venidas. Cuando alguno de ellos empezaba á dirigirse hacia la puerta, el Padre Bécoulet tomaba inmediatamente las imágenes de historia sagrada y se ponía á explicarlas. El efecto de este ardid fué poderosísimo. Los Negros dejaron luego á un lado sus pipas para no perder nada de las hermosas historias de la Biblia.

El magistrado de Springbock, asustado de tanta áfluencia, llevó su zelo hasta el punto de enviar, al principio, á su agente de policia, para vigilar nuestras clases y nuestros ejercicios, en la capilla.

— ¡ El comisario viene á clase !... exclamaron algunos Negros.

Y maliciosamente le presentaron una pizarra de tejado, que él no se atrevió á rehusar y le trataron como á los otros escolares.

Él representaba bastante mal papel y concluyó por librarse de su carga.

### La obra del Domingo en Matye-Kloof.

Nosotros nos aprovechamos de las buenas disposiciones de nuestros escolares, para comenzar nuestra cuarta obra, la que más deseaba nuestro corazón, por que ella nos ponía más particularmente en contacto con las almas de nuestros Negros. Esta es la obra del Domingo.

— Venid el Domingo á Matyes-Kloof, les decíamos ; haced de modo de asistir á la Misa, por la mañana. Si no podeis llegar por la mañana, venid al menos por la tarde. Descansaréis bajo nuestros grandes árboles, jugaréis, cantaréis con nosotros.

Dos ó tres se atrevieron á venir, al principio con cierto aire temeroso ; luego aumentó el número y pronto nuestra capillita fué demasiado estrecha. Allí se reza el rosario, se entonan cánticos y un Padre hace el catecismo. Por último se termina con algunas reparticiones de estampas ó de medallas, y aun algunas veces con alguna taza de té ó de café.

### La Guerra.

Nuestros adversarios removieron cielo y tierra para hacer cerrar nuestra escuela de adultos. Amenazóse con fuertes multas y negación de trabajo á los Negros que las frecuentaran. Hasta entonces los Blancos habian afectado el más profundo desprecio por los Negros. Pero pareció que cambiaban de idea. Se abrió una suscripción, y el *Bishop*, el obispo protestante de la región, suministró, segun se dice, mil libras esterlinas. Hízose venir un ministro protestante para reunir á los Negros. Llegó este, mas peroraba en inglés. Los Negros, que son curiosos, fueron á verle, pero se guardaron bien de ir por segunda vez. Encontróse á un ministro *deutsch*, pero

este vivia lejos y no desempeñaba con gran celo sus funciones. Sus clases, muy irregularmente llevadas, no excitaban ningun entusiasmo y el templo que servia de local quedó vacío.

Durante este tiempo, se espiaba á los que venian con nosotros. No pocas veces sucedió á nuestros Padres, cuando salian de Matyes-Kloof, el ver á algun espia esconderse detrás de los zarzales. Algunos malos sujetos iban más allá; ¿tenian para ello mandato del Comité? No me atrevo á creerlo... De las amenazas pasaron á las obras. Muchos de nuestros fieles fueron maltratados; nuestro *boy* (criado) fué una noche molido à golpes de enormes piedras sin que pudiese reconocer á los autores de esta agresion. Los cristales de nuestras ventanas fueron rotos y aun cierta noche fueron á saquear nuestra cocina.

Nosotros permanecimos firmes. No habia en este momento más que dos alumnos. Todas las noches, sin embargo, á la hora acostumbrada, sonaba la campana, una campana vieja de sonido agudo y que se dejaba oír de lejos, comprada por el Padre Bécoulet á un Hotentote en una de sus excursiones. ¡Cuántas veces el sonido de esta campana que se oye en todo Springbock, ha debido irritar á nuestros enemigos! Seguramente, han tenido que admirar nuestra perseverancia.

#### Charanga armoniosa.

El celo de nuestros enemigos desplegóse sobre todo contra la obra del Domingo.

— Pero ¿qué les habéis hecho? nos decia cierto dia alguno que habia asistido á una de las reuniones del comité; estan rabiosos.

Ellos organizaron, al llegar el buen tiempo, juegos

acompañados de música y humedecidos con abundantes libaciones de vino y aguardiente. Todos los Negros podían tomar libremente parte en todo esto, á excepción de aquellos que eran sospechosos de tener alguna relación con nosotros y á los que rechazaban brutalmente hasta tanto que hubiesen hecho promesa de no volver á caer más en su pecado. A la hora en que nosotros teníamos la costumbre de reunir á los Negros, el Domingo, una armoniosa charanga, compuesta de un violin y de una especie de acordeón, que se llama aquí *consortina*, recorría las calles de Springbock, yendo á buscar á los Negros á domicilio. Despues se les hacia bailar al son del piano que unía sus acordes á la susodicha charanga.

Esto duró... el tiempo de la buena estación ; pues se derritió con la lluvia y los Negros se apresuraron á volver á Matyes-Kloof.

En medio de todos estos debates, estos Señores de Springbock y de O'okiep, tan encarnizados contra nosotros, son de una finisima politica cuando nos encuentran. Nosotros seriamos los mejores amigos del mundo, si quisiéramos creer, como ellos, que los Negros no tienen alma.

### **El Orfelinato.**

Pero estas alternativas de fervor y de disipación por parte de nuestros negros neófitos nos han hecho reflexionar. Cuanto más va, más nos convencemos de que un orfelinato es lo único que puede ser la base duradera de nuestras obras en Springbock. Educar á los niños negros y blancos que recojamos y que facilmente se nos entregarán, y hacer de ellos solidos cristianos, he ahí el porvenir de la misión de Springbock. Sin duda que no perseverarán todos en el buen camino en que les habre-

mos puesto ; pero con la gracia de Dios, siempre quedarán algunos de ellos, y estos seran el núcleo serio de nuestra cristiandad, que, de otro modo, con el caracter voluble de los Negros, corre riesgo de sufrir desesperadas fluctuaciones.

El orfelinato existe desde hace un año y medio. Tenemos siete pequeños Negros. No podemos recibir mayor número por falta de local. Y nuestros dos Padres de Matyes-Kloof, el Padre Fromentin y el Padre Devaud, se han puesto á construir un orfelinato cabal. Ellos mismos han ido á extraer los piedras de la montaña ; ellos las han trasportado á Matyes-Kloof con el vagón y los bueyes que yo les habia enviado de Pella ; ellos las han cortado lo mejor posible. Actualmente, los fundamentos están casi terminados. Sobre esta base sólida, colocarán ladrillos que ellos mismos harán y cocerán ; pero la dificultad está en el maderaje y en las puertas y ventanas, porque la madera es excessivamente cara en el Namaquäland, que está desprovisto de ella, y nuestros recursos son muy cortos.

#### **Un hospital primitivo.**

Otra obra que nos quita algun tanto del espacio que podríamos destinar para los niños, es la de los viejos. Al lado del orfelinato, tenemos tres viejos Hotentotes, impotentes, que vivian en sus casas en la más sórdida miseria. Esta miseria nos conmovió y les tomamos en Matyes-Kloof.

Después, otros nos suplicaron que no les abandonáramos : un buen viejo paralitico, que el año pasado hizo la primera comunión con las mas admirables disposiciones ; una pobre vieja hotentote, quemada en tres cuartas partes de su cuerpo á consecuencia de un acci-

dente y á la que el Padre Fromentin bautizó en el artículo de la muerte. Ella sobrevivió por milagro á sus terribles quemaduras. Otros tambien han venido sucesivamente á pedirnos el pan del cuerpo y del alma.

Como la casa es excesivamente pequeña para contenerlos á todos, se han trasportado sus chozas á nuestra vecindad, y esto forma ahora como un pequeño pueblo. Es un hospital de aspecto bastante pintoresco.

Todas las noches, el Padre Fromentin hace el catecismo en la capilla y todos los que pueden ir allá, no dejan de asistir.

#### **Media docena de predicadores y de sermones.**

He aquí nuestras obras de Springbock. Cada vez producen mayor inquietud :

— ¿Qué estais siempre edificando? nos preguntan, sonriendo, nuestros buenos amigos, los protestantes y los fracmasones.

— No tengais miedo, les respondemos nosotros con el mismo semblante risueño, y no os espanteis por tan poca cosa ; no son más que algunas piedras, unas sobre otras.

Sin embargo, al parecer, se asustan. Hace algunos meses que vinieron de Cape-Town seis ministros para repartirse el Namaquãland.

Celebróse un gran *meeting* de todos los habitantes del pueblo y de todos los colonos del contorno. Predicáronse seis sermones en un mismo dia : dos por la mañana, dos por la tarde y dos por la noche. Cada ministro echó el suyo.

Se usó y abusó de toda clase de medios en las visitas á domicilio que prepararon la gran manifestación apostólica.

En la misma noche, las Hermanas se paseaban por el jardín de Matyes-Kloof. Ellas oyen de improviso las exclamaciones y los gritos de un hombre de bien que, creyéndose solo, se hablaba á si mismo con una intimidad bastante estrepitosa.

— Que me dejen, pues, tranquilo, gritaba con todas sus fuerzas. Que me dejen, pues, creer lo que yo quiera. Yo no tengo necesidad de tantos sermones como esto para saber lo que he de hacer. Ellos quieren cogeme y arrastrarme por la punta de la nariz con sus buenos procedimientos.

El pobre hombre estaba muy animado. Evidentemente, él no habia sido insensible á los buenos procedimientos; pero las libaciones, un tanto demasiado fuertes, le habian desatado la lengua sin guiar suficientemente las convicciones.

La avalancha de ministros pasó y no ocurrió nada bien grave, si no es el establecimiento de un ministro y de su vicario en O'okiep.

#### **Calvinia y su escuela.**

Hace un año y medio que nosotros fundamos una tercera residencia en Calvinia, capital de la provincia de este nombre.

Calvinia tiene mil quinientos habitantes. El Padre Ceyte se instaló en ella con un Hermano. No habia allí entonces sino un ministro protestante. La niñez y la juventud estaban completamente abandonadas.

La población católica de Calvinia se componia de un viejo francés de ochenta y cinco años, ciego y pobre como Job y, lo que es más, fracmasón. Hay allí algunos católicos esparcidos acá y acullá por la provincia, pero que habitan á considerables distancias unos de otros.

El Padre Ceyte llegó á Calvinia por el mes de Setiembre de 1888. Abrió una pequeña escuela é inmediatamente tuvo una docena de niños que le quedaron fieles hasta el dia de hoy, á pesar de todas las tramas de nuestros enemigos, puesto que el huracán no fué menos violento en Calvinia que en Springbock.

— El diablo vino á establecerse entre nosotros, gritaba el ministro desde lo alto de su cátedra. Hay que arrojarle.

Celebróse también un *meeting*; cinco ministros lo presidian y acudieron á él más de dos mil colonos. Instaláronse en su domicilio dos ministros y dos maestros y se emplearon discretamente las amenazas. La enfermedad se puso de su parte; pues que el Hermano, que es un indígena convertido, inteligente y muy servicial, cayó enfermo y, por espacio de más de un mes, el Padre tuvo que abstenerse de celebrar la santa Misa, durante la semana, por falta de asistentes.



Hacia un año que el Padre Ceyte no habia visto á cofrades suyos. El el mes de Setiembre último, el Padre Bécoulet marchó para visitarle. La vispera de su salida, se habia hecho una picadura en el dedo cordial de la mano izquierda, pero sin preocuparse de ello. Enpezó la inflamacion en la llaga principiando á gangrenársele esta. No pudo continuar su camino y se vió obligado á detenerse en un cortijo de Boërs situado á más de ochenta quilómetros de Calvinia. Tan pronto como el Padre Ceyte tuvo noticia del accidente, se apresuró á ir en su auxilio y encontró al enfermo en un estado compasivo. Creyóse por un momento que estaba comprometida toda la mano. Gracias á los buenos cuidados de una mujer bastante experta en medicina, se pudo

aliviar algun tanto el dolor y descubriendo finalmente á un doctor hotentote, hizo este, sin otro accidente, la amputación del dedo enfermo. El Padre Bécoulet sanó y volvióse á Pella.

A pesar de todas las pruebas, el Padre Ceyte no se desanima : ha instruido y bautizado á algunos adultos. El viejo Francés murió, hace algunas semanas, después de haber abjurado sus errores con sentimientos muy cristianos. La ceremonia de los funerales católicos, completamente nueva en Calvinia, fué algun tanto turbada por la hostilidad de los más fanáticos de nuestros enemigos. Por fortuna, la policia consintió en intervenir y en restablecer el orden.

Si queremos mantenernos en Calvinia y hacer en ella algun bien duradero, no tenemos más que un camino, á saber, establecer allí, como en Springbock, orfelinato y hospital.

#### **Primera expedición á los Hotentotes.**

En 1888, la Propaganda habia agregado á nuestra Prefectura todo el gran Namaquãland, situado, como ya he dicho, sobre la orilla derecha del Orange, en las inmensas regiones colocadas entre el Océano, el gran desierto del Kalahari y el Trópico de Capricornio, y el que, por si solo, comprende cerca de 30.000 quilómetros cuadrados.

A pesar de nuestros deseos, no hemos podido todavia fundar establecimientos en medio de las tribus de Hotentotes y de Buschmans que las habitan.

Dos veces hemos ido en persona hasta Bath, capital del Bundelzwarth, para platicar con William Christian, soberano de esta region.

La primera vez, William Christian estaba ausente por bastante tiempo. Su segundo capitan, Tima, escuchó con

benevolencia nuestras proposiciones y nos hizo esperar felices conclusiones.

— Escribid algunas lineas al Jefe, nos dijo ; y cuando vuelva, yo le leeré vuestra carta y hablaré en vuestro favor.

Yo escribi en inglés una carta en la que pedia al Jefe un sitio en un pueblo cualquiera y su proteccion para educar á los niños. Espliquéle bien que yo no solicitaba otra cosa.

Los Hotentotes nos habian hecho la más afectuosa recepcion ; toda la tribu habia venido á estrecharnos las manos. Al marchar, el buen Tima nos las apretaba aun totalmente conmovido, y no sabiendo qué nombre darnos, nos llamaba sus *priests*, sus sacerdotes.

Ninguna respuesta oficial nos llegó ; pero nosotros, por diferentes vias indirectas, supimos que un ministro protestante establecido en Bath, se habia esforzado en asustar de todos modos el espiritu del Capitan General William Christian, y de hacerle temer mucho como un mal público, lleno de funestas consecuencias, nuestros proyectos de establecimiento en el país. Esto debia acarrear inevitablemente, al parecer, una guerra con Alemania é Inglaterra.

### **Segunda expedición á los Hotentotes.**

#### **Un Jefe apurado.**

Ante el obstinado silencio de William Christian, yo queria, antes de buscar por otras partes, tentar un nuevo y definitivo esfuerzo. El 9 de noviembre de 1888, sali para Bath acompañado de un hermano y de un *boy*. Nuestro viaje duró quince dias. Estábamos en un vagon tirado por seis bueyes, manera ordinaria de viajar aquí. A nuestra llegada, William Christian se nos presentó y conversamos por medio de intérprete.

Despues de los saludos de costumbre :

— Capitan, le dije; he aquí que hace dos años que yo espero vuestra respuesta.

— El apuro en que me han puesto, á consecuencia de vuestra carta, me ha cerrado la boca (me hizo decir). Si yo no he respondido, es que no sabia lo que convenia responder.

Yo buscaba precisar bien la razon de la oposicion que encontraba.

— Nuestra religion es la buena, le dije; ¿porqué la rechazais?

— Tocante á religion, me respondió, yo no soy más que un Hotentote ignorante; por consiguiente, nada puedo decidir por mi mismo. Yo me remito en esto por completo al juicio de mi ministro, y mi ministro me ha prohibido escucharos.

Nuestro hombre alegaba su ignorancia y yo le ofrecí el medio de instruírse, medio sencillo y facil.

— Vos teneis dos Iglesias ante vuestra vista, le dije. Evidentemente, una sola es buena; la otra falsa. Dejadno venir aquí y nos vereis por las obras. Solamente el arbo bueno produce buenos frutos. Ved por vos mismo, comparad y juzgad. Guardaréis lo que es bueno y os desharéis de lo que nada vale.

El me escuchaba atentamente. Yo veia en sus ojos que mis palabras le parecian justas... Pero ¿qué diria, á su vuelta, el terrible ministro que, por de pronto, se habia ido á país civilizado?

El trasladóse á una consideracion de otro orden.

— Si yo os dejo venir aquí, voy á crear dos partidos en mi Estado. Yo no tendré ya en mis súbditos la union que es necesaria para mantener la paz y resistir á los enemigos que me rodean. Padre, añadió, no tomeis á mal mi respuesta; os lo suplico; yo no os soy hostil;

yo no digo que vuestra Iglesia sea falsa ; yo, pobre Hottentote, no conozco nada en esto ; pero tengo miedo de ocasionar turbaciones en mi Estado.

Nada pudimos obtener, ni siquiera ofreciendo comprar ó alquilar algun local á precio de plata.

#### Parlamento borrascoso.

La noticia de la negativa de recibirnos que hacia el Capitan General, cundió inmediatamente por todo el pueblo. Rodeóse á William Christian, se le hizo ir á la sala del consejo, y allí, principió una interminable serie de discusiones sobre el asunto en cuestion.

Conrado, nuestro boy, siguió al Capitan y entró con él en la sala del consejo. Por él supimos los detalles de esta larga y borrascosa sesion.

Fué un concierto unánime de reproches contra la debilidad del capitan y la servil docilidad que tenia para con su ministro.

— ¿Qué cosa es tu ministro? decia uno. No es el ministro de Dios, sino más bien el ministro de los bueyes y de los carneros.

— Si, añadia otro ; nos ha arruinado á todos ; él tiene más de trescientos bueyes y de mil doscientos carneros.

— ¿Y qué hace aquí? replicaba un tercero. ¿Qué saben nuestros hijos y qué les ha enseñado? Nada.

— Y tu mismo ¿qué sabes? ¿qué te ha enseñado? ¿qué sabemos todos nosotros? Nada ; nada.

Y cruzábanse los más vivos apóstrofes.

William no decia gran cosa. Sentia la verdad de todo lo que se le reprochaba.

Conrado, nuestro boy, era tambien por su parte objeto de un serio exámen. Proponíanle toda suerte de originales cuestiones. Fué preciso que mostrase su cruz, su

escapulario, su rosario, y que explicase el uso de todos estos objetos de piedad. Se le escuchaba con atención.

— Está bien, exclamaron, cuando hubo hecho todas las explicaciones que le reclamaban. Ved ahí á hombres de Dios. Ellos llevan su cruz; ellos le sirven como él mandó hacerlo.

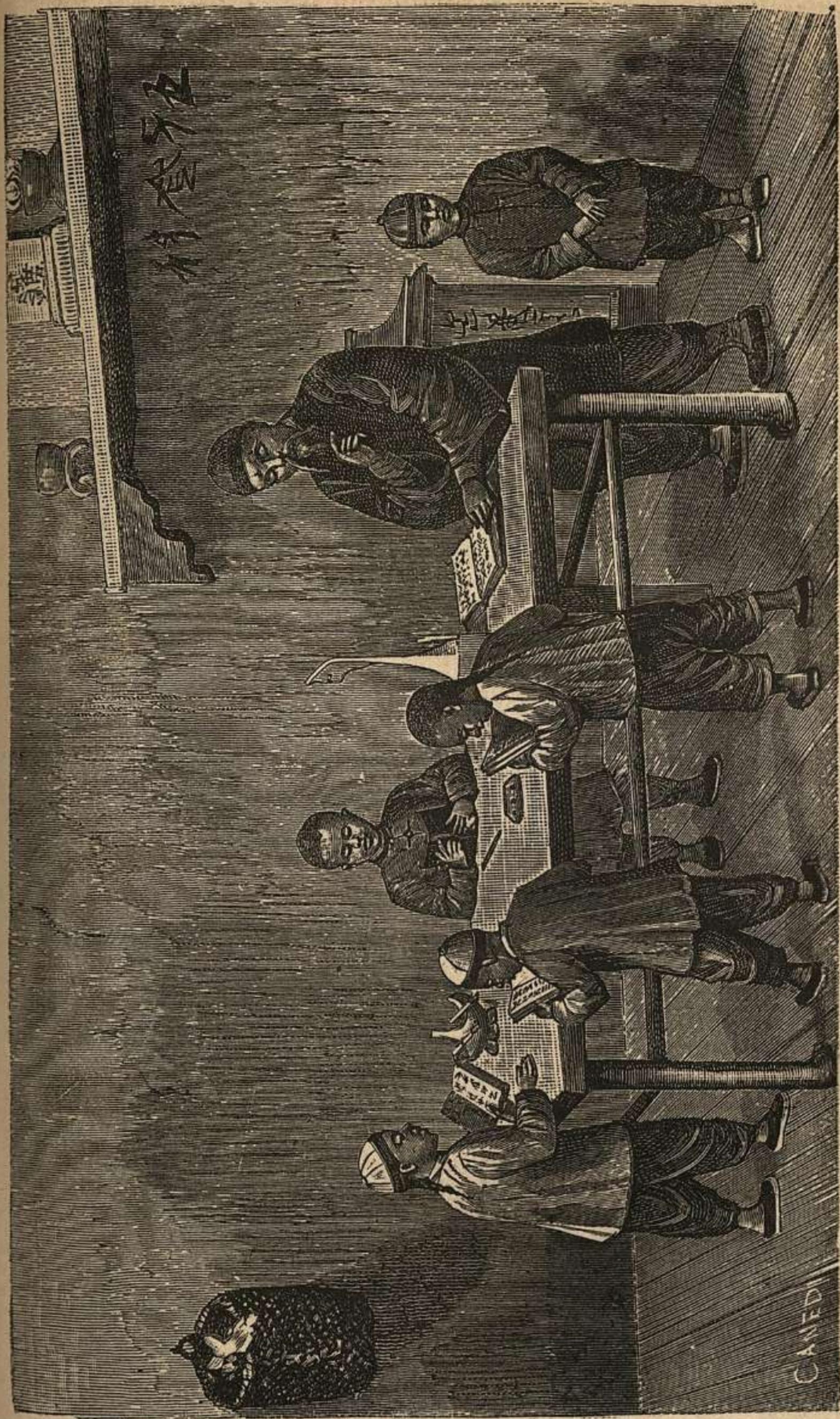
— ¿No te avergüenzas? decian los más ardientes, dirigiéndose siempre á su pobre Jefe, ¿no te avergüenzas de verte todavía á ti y á tu pueblo tan poco adelantados en el servicio del Señor? Tu no quieres á esos nuevos predicadores que nos enseñarian cosas tan hermosas. Tu prefieres conservar á este ministro que no sueña más que en sus bueyes y en sus carneros. Ha ido á casarse. Que nos muestre tu ministro, en el Evangelio, si Nuestro Señor tuvo jamás una mujer...

El argumento no tenia réplica; pero el pobre Jefe no se atrevia á dejarse convencer. Y tuvimos que salir de Bath sin esperanza por ahora.

Quisimos avistarnos entonces con el Jefe de los Wedschœndragers, y habíamos terminado por convenir en el lugar y casi en el dia de una entrevista en casa de un colono de la orilla derecha del Orange, á donde el Jefe va algunos veces. Pero yo he dicho ya ántes que acaba de estallar la guerra y hay que dejar pasar la tempestad.

Allí estamos, pues, en las riberas del Orange, en expectativa, espiando el momento en que podamos traspasar y volar á la conquista de tantas almas sencillas y llenas de buena voluntad.

No es la obra ni las pruebas lo que hace falta, sino recursos, y aun añadiré, *y obreros*. ¡Cuán inmenso espacio se ofrece á nuestro celó!



UNA ESCUELA CHINA

(Ver las Noticias de las Misiones).





# Misiones de América

PREFECTURA APOSTÓLICA DE LA PATAGONIA MERIDIONAL

La siguiente carta nos traslada á las extremidades del mundo habitado, en aquellas regiones del hemisfério austral en donde el celo de los hijos de dom Bosco realiza, puede decirse, maravillas. Nuestros lectores conocen ya los felices resultados de su apostolado en la Patagonia septentrional y á cuántas cosechas de almas han tenido la gloria de hacer entrar en los graneros del Padre de familia. Hoy vamos á hablar de las cristiandades completamente nuevas en la parte sud de la mision. Tambien allí se anuncia el porvenir bajo los más consoladores auspicios.

## CARTA DE DOM FAGNANO

DE LA CONGREGACION SALESIANA DE TURIN, PREFECTO APOSTÓLICO  
DE LA PATAGONIA MERIDIONAL

o me acuerdo haber leído en una relacion de los viajes delcomandante Marceau sobre el *Arca de la Alianza* que, al desembarcar en la Tierra de Fuego, este bravo marino habia plantado una cruz en la isla de Port-Galland. Nombrado Prefecto Apostólico de aquellas lejanas regiones, yo ardía en deseos de encontrar el piadoso monumento, y por el més de Febrero último, presentándoseme ocasion de realizar mi proyecto, me hice á la vela prontamente hácia aquella tierra desheredada.

Vosotros sabeis que fundamos en la isla de Dawson, una de las más grandes del Archipiélago conocido con el nombre de Tierra de Fuego, la mision de San Rafael,

y todos nuestros esfuerzos tienden al presente á hacer decidir á los pobres salvajes á que se establezcan en este apostadero central. Hemos hecho muchas excursiones por diferentes lados para entrar en relaciones con los indígenas de aquellas tristes regiones. La relacion de nuestro viaje á Port-Galland os dará una idea de estas expediciones apostólicas.

**El viaje. — ¡ Pobres isleños! — Curiosa y conmovedora entrevista.**

Salidos de Punta-Arenas en la mañana del 3 de febrero el Hermano Bergèse y yo, llegamos por la noche á Port-Famine, en donde echamos el ancla, porque no es prudente viajar de noche por estos parages completamente erizados de escollos. A la mañana siguiente, volvimos á emprender el camino y, á las cuatro de la tarde, hicimos rumbo hacia el cabo Forward, la punta más meridional del estrecho de Magallanes. Allí nos aguardaba una terrible tormenta que nos obligó á volver al punto de nuestra salida.

Hasta el 8 de febrero nuestro gran velero no llegó á la vista de Port-Gallant. Dimos en lancha una vuelta al rededor del islote, sin descubrir la cruz plantada por el comandante Marceau. A alguna distancia, muchos salvajes sacaban del mar dos canoas; pero, al acercarnos nosotros, huyeron. Solamente algunos perros y un indio en cuclillas junto á un fuego de ramas secas, parecieron no asustarse mucho por nuestra aparicion. Yo llamaba á este último agitando mi pañuelo y gritando: *amigo, amigo*. Sin moverse de su sitio, el bravo Füeguense me hizo con la mano señal de que me adelantase.

Yo salté al instante á tierra y recomendé á los cuatro hombres que conducian mi barca que no se movieran de

ella si no les llamase. Dirijíme presuroso hacia el indio, que me aguardaba, siempre prudentemente en guardia detrás de su apostadero de observacion. Estrechéle cordialmente la mano, dile golpecitos en la espalda y ofrecile galleta. Asegurado con estos amables procedimientos, me dijo : *Tabaco, pantalon, frio, mucho frio*. Yo le respondi que en la embarcacion habia tabaco, vestidos, y víveres, no solamente para él sino tambien para todos sus compatriotas. Yo le hablé de su familia; le dije que yo era misionero y que yo queria hacer bien á él y á los suyos. Sin responder nada, el pobre isleño no cesaba de fijar en mi una mirada inquieta y escudriñadora.



Mientras yo le hablaba, apareció una nueva cabeza, a una treintena de metros, detrás de un zarzál. Mi interlocutor, convencido finalmente de la rectitud de mis intenciones, invitó con gestos á mis marineros á que se juntasen conmigo y prorumpió en una exclamacion para advertir á los indios que nosotros éramos amigos y que podian fraternizar con nosotros sin peligro.

¿Cómo pintaros nuestra tristeza al ver, á pesar de un frio intenso, á aquellas pobres gentes en estado completo de desnudez? Acercáronse al fuego con prontitud, porque estaban transidos y crujian de dientes. Los infelices me tendieron la mano y yo les distribui lo que tenia en mis bolsillos procurando hacerles comprender que en la embarcacion habia para todos. Al mismo tiempo el catequista Bergèse y los hombres del equipaje llegaban y daban vueltas al rededor de las miserables chozas para ver su contenido: una pequeña hacha, cuatro ó cinco pieles de bestias y algunas esteras de juncos. En esto consistia toda la riqueza de aquellos indios. Los más

afortunados estaban cubiertos de harapos que les habian regalado los marinos de las raras embarcaciones que hacen escala en Port-Galland. Tambien mi sotana, cerrada por numerosos botones, excitaba extraordinariamente su curiosidad.

**A bordo de nuestro velero. — La buena vieja Füeguiense. — Distribucion de vestidos. Graciosos episodios.**

Un hombre de su tribu que se encontraba entre mis compañeros y á quien yo habia traído de Punta-Arenas, pudo servirme de intérprete. El les espresó el deseo que yo tenia de hacerles bien y les invitó de mi parte á pasar á bordo para recibir allí regalos. Nadie se hizo rogar : hombres, mujeres, niños, viejos, todos corrieron al instante á sus canoas y las echaron al agua gritando alegremente : *Mucho manche*<sup>1</sup>; *mucho pantalon*; *mucho tabaco*. Una pobre vieja con tres chiquitos, demasiado debil para poner á flote su barquita, porque el mar, en su movimiento de reflujo, se habia alejado, me tiró de la sotana y reclamó con gestos mi ayuda. El Hermano Bergèse y yo nos apresuramos á satisfacer el deseo de la buena mujer y salimos con la nuestra entre los aplausos de todos los indios que ya bogaban en direccion á nuestro velero.

Habiendo quedado solos en la orilla, esperamos un poco de tiempo antes de embarcarnos nosotros. Era curioso el ver á los perros abandonados correr de la orilla á las chozas, de las chozas á la orilla, y ladrar dolorosamente. Entrando de nuevo en nuestra lancha, pronto superamos la velocidad de los indios, porque con el regular empuje de los remos, volábamos sobre el agua. Mientras que doblábamos nuestros esfuerzos

para llegar los primeros, pasamos junto á la vieja cuya canoa avanzaba lentamente. Ella imploró otra vez mi auxilio y nos alargó una trenza de juncos para remolcarla. Yo cogi este cable primitivo, y pronto su barquichuela, arrastrada por la nuestra, tomó una marcha rápida que llenaba de gozo á la buena Füeguense y excitaba los *bravos* de los indios en medio de los cuales pasábamos. Ibamos á llegar al velero, cuando la cuerda de junco se rompió y la canoa amenazó zozobrar. Afortunadamente la vieja y sus hijos no tuvieron miedo.



Subimos á bordo. Los indios, habiéndose juntado todos á nosotros, amarraron bien ó mal sus esquifes á los costados del velero. Una lluvia diluviana, que sobrevino en este momento nos obligó á refugiarnos bajo cubierta. Si los niños bajaron allí sin desconfianza, sin embargo, hay que confesar que los adultos no se resignaron á ello sin algun recelo; pero no tardaron en recobrar la confianza y fueron los primeros en echarse á reir de sus necios temores. Yo les hice servir una marmita de carne y de galeta á discrecion. Ellos lo devoraron todo con una glotoneria de la que no se tiene idea y no pararon hasta haber concienzudamente hecho desaparecer hasta los más pequeños residuos.

Despues de la comida, vino el vestido. Nuestras caritativas religiosas me habian dado un saco de camisas, pantalones, calzoncillos, mantas de lana, vestidos y enaguas. Yo desembalé todas estas riquezas para distribuirlas, teniendo en cuenta la estatura y el sexo; pero sin darme tiempo á tomar medida, á cada pieza que yo tomaba, todos gritaban: *A me, á me.*

Este pequeño desorden cesó bajo mi promesa formal de que habria vestidos para todos.

En medio de mis graves ocupaciones, fui de pronto sorprendido por unas risas desaforadas que partían del puente. Un indio, todavia más apresurado que los otros, se habia apropiado un refajo de mujer que habia enhilado al revés y habiendo metido sus manos huesosas en dos qué sé yo qué, á manera de guantes, todo ufano por el efecto que iba á producir, se habia presentado al capitan y á los marinos de la tripulacion.

**Toda la tribu en la mision de Punta-Arenas.  
Esperanza en el porvenir, pero llamamiento  
á la caridad.**

Yo no sabia describiros la alegria de aquella pobre gente cuando hube terminado mi distribucion. Mas yo buscaba el medio de que se decidieran á seguirme á nuestra mision central. Tomé en particular al jefe y le hice comprender que él y los suyos tendrian en Punta-Arenas una existencia muy diferente de la miserable condicion á que habian estado sujetos hasta entonces. El reflexionó largamente, fué á consultar á su mujer, tomó parecer de los principales y de los viejos, y después de todo esto, quedaba muy perplejo. Pero cuando nos vió hacer los preparativos para la marcha, se decidió finalmente á dar el sí. Esta determinacion produjo una explosion de alegria en toda la tribu : las mujeres y los niños danzaban, repitiendo : *Molta galetta, molta carne, molti pantaloni*. Si ellos hubieran podido apreciar el don de Dios, no se habria limitado á la espresion de estos deseos, totalmente materiales, el voto de sus corazones.



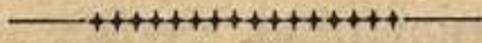
Durante los pocos dias que empleamos en nuestro viaje de vuelta, yo me esforcé en hacer penetrar dentro de aquellas almas primitivas la idea de un Dios creador y de las verdades elementales de la religion. Los niños supieron pronto hacer la señal de la cruz y rezar el *Padre Nuestro* en español. Hicimos escala en Baia-Harris, en donde dom Ferrero y dom Pistone hicieron la mejor acogida a mis catecúmenos grandes y pequeños. De allí nos hicimos á la vela para Punta-Arenas, á donde llegamos sanos y salvos, á pesar de que la mar no cesó de ser mala desde nuestra salida de Port-Galland.



Yo tendria gran necesidad de ser asistido por un cofrade sacerdote y por muchos hermanos coadjutores, porque los salvajes vienen á agruparse, cada vez más numerosos, á la sombra de la mision de San Rafael. Tenemos más de sesenta. Debemos proveerles de todo : de habitacion, de vestidos, de viveres. Les enseñamos á trabajar la tierra y al mismo tiempo les instruimos en las verdades sobrenaturales y en los oficios más necesarios para la vida. Por lo tanto; cuántos gastos para todos estos cargos! Pero nosotros confiamos en la Providencia divina para sostener una obra tan fecunda en frutos de salud y tan visiblemente bendecida por Dios.

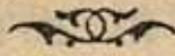


## CRÓNICA DE LA OBRA



### *Nuestros delegados en la América del Sud.*

Como lo anunciamos ya á nuestros lectores, Dios bendice de una manera especial la mision de nuestros delegados en la América del Sud. En Méjico, gracias á la benevolencia del eminente arzobispo de Méjico, la Obra de la Propagacion de la Fe se implanta maravillosamente en aquella tierra tan cristiana, organizanse comités y, con las ofrendas de los generosos, los Padres Terrien y Gallen nos envian el anuncio de que, despues de su partida, las decenas, que son la base de la Obra, continuarán progresando. Damos gracias á la Providencia, en nombre de todas las misiones y enviamos nuestras más cordiales felicitaciones á nuestros delegados cuya abnegacion está sobre todo elogio.



A peticion del R. P. Terrien y del R. P. Gallen, les hemos enviado un nuevo colaborador. Es este el R. P. Boutry, asimismo de la Sociedad de la Misiones Africanas de Lyon. Nosotros sabemos que, por su inteligente y grande actividad, concurrirá dando un precioso impulso á la obra tan bien comenzada. Habiendo salido en Julio último, está actualmente en Puebla con sus cofrades. De este modo, nuestros delegados, residiendo en las principales ciudades de Méjico, podrán ir recorriendo por su turno las localidades menos importantes, hacer conocer en ellas la mision que tienen que cumplir y predicar en favor de nuestra Obra.

El Padre Boutry ha sido por largo tiempo misionero en Africa. Conoce, por experiencia propia, las necesidades de las misiones. Su palabra tendrá, pues, toda la autoridad cuando refiera las pruebas y las esperanzas del apostolado y cuando abogará por la causa de los pueblos desheredados todavia y que están sentados en las sombras de la muerte.

*Nuestros almanaques de 1891.*

En el momento en que nuestros lectores recibirán este cuaderno, habrán aparecido nuestros dos Almanagues.

El primero es el Almanaque de las Misiones que cuenta ya ocho años de existencia. Enriquecido con numerosos grabados y cuatro cromos, puede sin ambicion ocupar su rango entre las publicaciones de lujo. Relaciones inéditas, poesía, música, artículos recreativos, todo le da un puesto de honor entre las obras de este género.

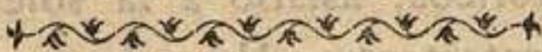
El segundo, el pequeño Almanaque de la Obra de la Propagacion de la Fe, se dirige más especialmente á los niños de las escuelas. Las relaciones que encierra, debidas en gran parte á la pluma de los misioneros, nos muestran á los niños en todos los países del mundo. Nada, como se comprende muy bien, es más propio para excitar el celo de nuestros niños cristianos en favor de nuestra Obra como el espectáculo de las miserias morales ó materiales de sus jóvenes hermanos menos favorecidos. Nuestro pequeño Almanaque está tambien enriquecido con numerosas ilustraciones.



Acercándose las fiestas de Navidad, recomendamos á nuestros piadosos asociados estas dos publicaciones. La baratura de sus precios y las ventajas que concedemos á aquellos de nuestros lectores que tomarán un cierto número de ellas, inspirarán á todos el buen pansamiento de difundir estos dos Almanagues entre las familias, en las escuelas, en los círculos y en los patronatos, y en una palabra, por todas partes en donde, por medio de una lectura atractiva y seria, se desee dar á conocer y amar la Obra de la Propagacion de la Fe.



Rogamos á nuestros asociados que lean en la primera página de este cuaderno las condiciones de venta de los dos Almanagues.





# Noticias de las Misiones

## EUROPA

### PROCESO DE BEATIFICACION DE MUCHOS MISIONEROS MÀRTIRES

La Congregacion de ritos acaba de declarar afirmativamente la validez del proceso de beatificacion de los mártires del año de 1833 en el Tong-King y en Cochinchina. Los misioneros franceses ocupan la primera fila en esta gloriosa falange. Citamos, entre otros, á Gabriel Dufresse, obispo de Tabraca, Pedro Dumoulin-Borie, Gagelin, Cornay, etc.

Háse abogado ante la misma Congregacion por la introduccion de la causa de beatificacton de los venerables Padres Cássien, de Nantes, y Agathange, de Vendôme, del orden de los Hermanos Menores Capuchinos, martirizados en Abisinia, en el siglo diez y siete.

### BENDICION DE LA IGLESIA DE KOLDING (DINAMARCA)

Ultimamente en Kolding, en Jutlandia, ha sido bendecida una nueva iglesia.

Esta mision fué fundada en 1882 por el sacerdote Horp, natural de Munster, en Westfalia, quien habia sido antes vicario en Odensé. Compróse por de pronto una casa rectoral con un terreno para iglesia. Instaláronse allí la capilla y la escuela. Más tarde, adquirióse una casa cercana para escuela de niñas y para las Hermanas, y al presente una pequeña iglesia gótica acoge en sus oficios á los católicos con buen número de protestantes. El coro está adornado con tres magnificas vidrieras de color, procedentes de los talleres de Hertel y Lersch, de Dusseldorf en Prusia. La de en medio representa á Nuestro Señor mostrando su Corazon; las otras dos á San Miguel, patron de la mision, y á San Anscario, apóstol de Dinamarca. Hizo la bendicion solemne de la nueva iglesia el prefecto apostólico Mons. von Euch, quien pronunció una elocuente alocucion. Además de los católicos, asistió á la solemnidad una respetuosa muchedumbre de protestantes. Un número de católicos de la vecina mision de Fredericia tomó parte en la fiesta. Que Dios bendiga los

esfuerzos y el celo del joven misionero que generosamente ha sacrificado su patrimonio para la fundacion de esta mision y para la construccion de la iglesia de San Miguel.

PROGRESO DE LA FE CATÓLICA EN BULGARIA

Mons. Miguel Petkoff, obispo titular de Hébron, vicario apostólico de los Búlgaros de la Tracia, escribe desde Andrinópolis, el 17 de junio de 1890 :

« Yo vengo de la Filipópolis en donde hemos tenido fiestas muy consoladoras. La Union para los Búlgaros del rito oriental está establecida en la segunda poblacion de la Bulgaria. Los PP. Augustinos de la Asuncion tienen en su colegio francés una capilla oriental muy decente. Yo la consagré solemnemente hace dos años bajo el titulo de la Ascension, y este año he hecho mi primera visita pastoral en dia de fiesta de esta iglesia. He conferido las órdenes menores y el diaconado á un religioso francés que debe ayudar al cura oriental. La ocasion era propicia y no hemos dejado de aprovecharnos de ella par afirmar las verdades de nuestra santa religion delante de un gran número de disidentes.

El 22 de mayo, lo mismo que al dia siguiente y en el próximo Domingo, nuestras ceremonias pudieron desplegar toda su majestad. Mons. Mennini, arzobispo latino de Filipópolis, asistia en el dia de la Ascension á la misa pontifical y a la ordenacion. El predicador saludó en él al campeon infatigable de las obras católicas; porque nada le detiene para hacer prosperar la mision de los hijos de San Francisco junto á veinte mil Búlgaros católicos latinos de Plovdiv y de los contornos.

« El domingo, en la ordenacion del diácono, fuimos honrados con la presencia del consul de Francia. Por la tarde, durante las solemnes vísperas en la catedral latina, Su Alteza el principe Fernando, con su venerable madre la princesa Clementina, habian venido á satisfacer su devocion. ¡Qué ejemplo tan animoso para los católicos! En la fiesta del Corpus aun estábamos allí en habitos pontificales, precediendo Mons. Mennini, que llevaba el Santísimo Sacramento... »

ASIA

PRIMERA COMUNION EN LA INDIA

M. Augusto Fluchaire, de las Misiones Estrasjeras de Paris, escribe desde Pilavadanday :

« A pesar de todos los avisos dados por el misionero, los Indios no se apresuran á enviarnos sus hijos para que aprendan las oraciones; y no pocas veces esperan la época del matrimonio para « matar dos pájaros de un mismo tiro ». De suerte que frecuentemente sucede que jóvenes de quince á veinte años se acercan á pedirnos hacer la primera comunión y casarse, después de haber vivido hasta entonces sin ninguna idea sobrenatural.

« Vedles, pues, venidos desde lejos á la mision. Ellos han traído arroz para una semana, y sus padres vendrán de tanto en tanto á renovar sus provisiones. Estos niños van á quedarse junto al misionero por espacio de un mes, á veces más, á veces menos. Hay que enseñarles todas las oraciones desde la señal de la cruz hasta los mandamientos de Dios y de la Iglesia. Pero ellos no saben leer; ¿ cómo hacerlo? El catequista dice á gritos palabra por palabra cada oración, y todos, á manera de papagayos, la repiten sílaba por sílaba. Cuando empiezan á saber alguna cosa, cada uno hace á su vez el oficio de catequista y, con tiempo y paciencia, llegamos finalmente á alojar bien ó mal en aquellos estrechos cerebros las principales oraciones y un poco de catecismo. Después, cuando pasados diez días os desgañitais en instruirles, he ahí que se presentan otros. Entonces animaos y volved á empezarlo todo para estos últimos... que otros vendrán todavía...

« Finalmente, el día de la primera comunión ha llegado ya. Estamos muy distantes del fausto europeo; sin embargo escuchad aquella música; ved á aquellas cabezas negras cubiertas de flores, la nariz y las orejas cargadas de joyas más ó menos preciosas; mirad á mis indios vestidos de sus mas vistosas telas de vivos colores. Pues bien; son mis hijos. Ellos me aman y yo les amo. Ellos me llaman su padre y lo soy. Es verdad que no son ni sabios ni ricos; son negros, pero yo sé que sus almas son blancas, sus corazones puros, y yo me tengo por dichoso de verlos. Terminada la misa, yo iré todavía á registrar mi vieja maleta para ver si aun encuentro algunos rosarios dados por mis amigos de Francia. Un rosario y una estampa serán su recuerdo de primera comunión y del día mas hermoso de su vida... »

#### PROEZAS DE UN MISIONERO DE ANNECY EN EL ORISSA

El R. P. Gojon, misionero de San Francisco de Sales, escribe desde Gopalpore :

« Uno de nuestros Hermanos acaba de realizar dos brillantes

acciones que le valdrán una gran reputacion en el distrito de Ganjam. La mision posee en Gopalpore dos casas alquiladas á indios. En la semana última, habiéndome uno de los inquilinos pedido algunas reparaciones yo llevé conmigo al Hermano Juan Maria para ver la casa en cuestion. Apenas habíamos entrado, cuando una mujer se puso á gritar socorro. Una serpiente enorme, la famosa *cobra di capello*, en indio *nâya*, el más peligroso de todos los reptiles, acaba de meterse en la casa. Los gritos atrajeron á una multitud de indios; pero todos se conservaban á una respetuosa distancia. Como ellos « adoran » á la *nâya*, ninguno de ellos habria querido matarla. A más de que, esto no es facil; porque cuando ella se ve atacada, repliégase en circulo y salta sobre su agresor. Así pues, ellos estaban todos alli, inmóviles, pronunciando entre si algunas palabras, queriendo ver qué harian los dos *Faringuis* (Europeos). Por desgracia, ni teníamos fusiles ni bastones. Por fin el Hermano Juan Maria vió una rama de cocotero, tomola y fuese resueltamente hacia la serpiente. Por tres veces probó la *nâya* de arrojar sobre él; pero cada vez la extendió por tierra golpeándole la cabeza que tenia derecha á dos piés sobre el suelo, silbando y mostrando su doble dardo. El tercer golpe la habia tocado tan bien que ella no pudo levantarse. El Hermano tomó un machete y le cortó la cabeza. Todo el mundo empezó á aplaudir.

« Pero la *nâya* no está nunca sola. Como entre los leones que cazaba Tartarin de Tarascon, siempre hay macho y hembra. Tres dias después, vienen á toda prisa á buscar al Hermano para matar á la otra *nâya*. El Hermano partió inmediatamente con su fusil cargado. Más de cincuenta personas se encontraban ya reunidas, haciendo fuego al pié de una palmera sobre la que habia subido la serpiente. El Hermano le disparó sus dos tiros y le rompió en pedazos los riñones. Enfurecida la serpiente, se puso á silbar; pero no se atrevió á bajar. Entonces el Hermano tomó un bambú largo y la persiguió de un lado á otro. Cuando la *nâya* estuvo en medio del árbol, le rompió la cabeza de un golpe de bambú... »

#### EL APOSTOLADO DE LAS HERMANAS DE SAN VICENTE DE PAUL EN CHINA

Sor Polomiac, hija de la caridad en Tché-Kiang, nos escribe desde Ning-po :

« Yo creo que, sin exageracion, no se encontrarian diez por ciento entre los Chinos, que no tengan alguna enfermedad. Todo concurre á ello, en particular la mala alimentacion y la poca limpieza.

Los pequeños piés de las mujeres les ocasionan casi siempre llagas en las piernas. Aun al calzado de los hombres, cuya suela es más corta que lo de encima, no preserva los dedos del pié. Su cola de cabello, descuidada, engendra ya ciertos bichos ya la tiña.

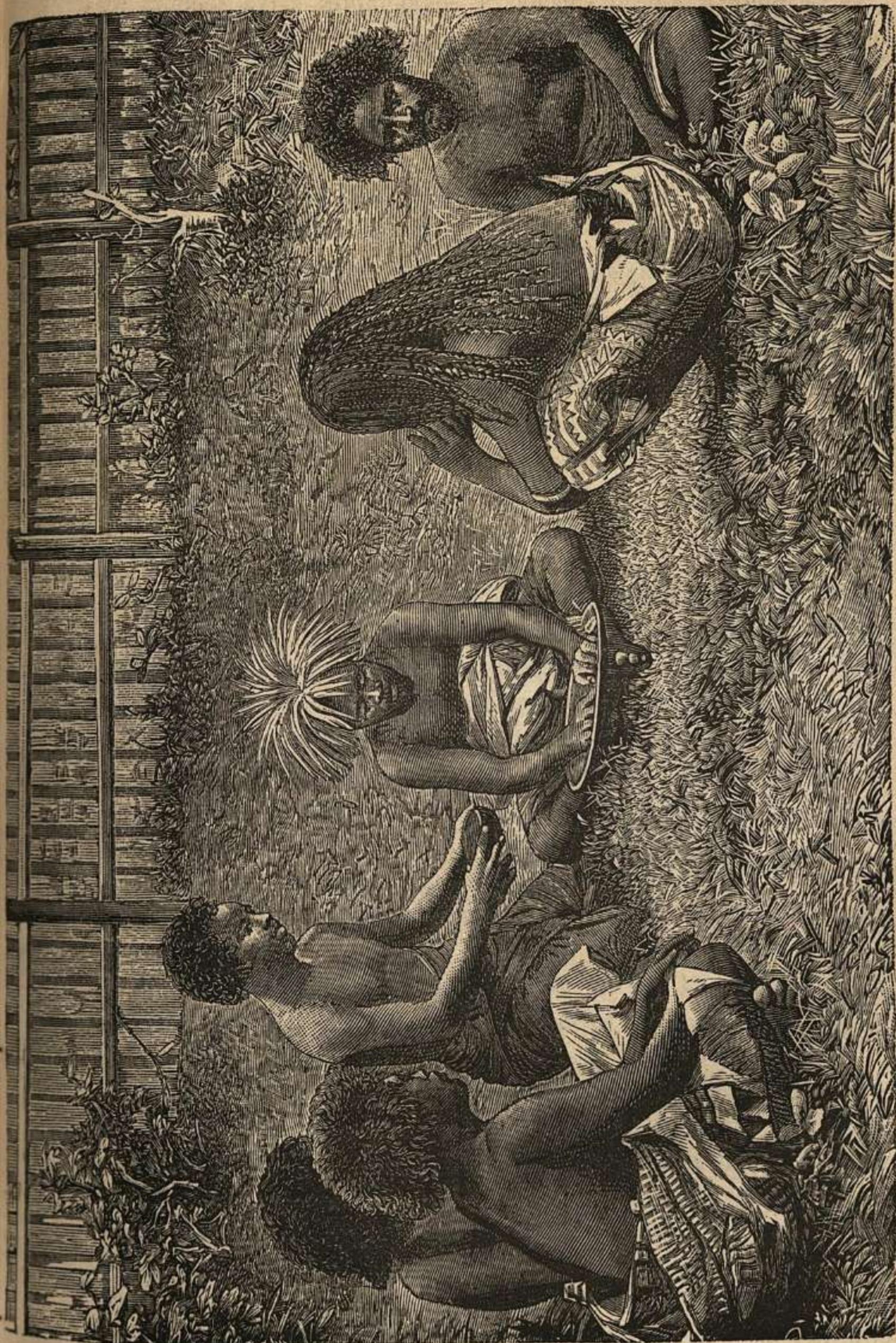
« Los sportilleros, verdaderas bestias de carga, muy numerosos aqui, tienen frecuentemente dilataciones violentas de los músculos de las articulaciones, ó bien se aplastan ó cortan un dedo, ó se les forman llagas en las espaldas. El trabajo en los arrozales les acarrea tambien muchas desgracias. Muchos niños pierden la vista y por todas partes se encuentran personas adultas que sufren mal de ojos. Los tumores en los brazos y en las piernas son cotidianos. Gracias á los emplastos de unguento divino, aliviarnos muchos sufrimientos. Antes, doce libras de este unguento bastaban para un año; ahora se gastan treinta y seis libras.

« He ahí cómo se efectúan las visitas á domicilio. Salimos siempre dos juntos, acompañados de dos mujeres cada una de las cuales lleva una cesta de remedios. Antes de llegar á destino, somos muchas veces detenidos para dar ya un emplasto ya píldoras. Y así vamos andando haciendo el bien.

« ¿Es propicio el tiempo para ir por los pueblos? En este caso, despues de oír Misa, salimos de mañanita en barca. En ella puede uno sentarse con bastante comodidad para leer, trabajar y hasta para escribir, cuando el viento es bueno; pero cuando es contrario, cada golpe de remo os hace poner una rúbrica. Media hora antes de llegar, se come alguna cosilla y luego se desembarca. Entonces, despues de haber invocado a los ángeles buenos de los niños de los pueblos que tenemos á la vista, visitamos los patios de las casas unos tras otros. Las mujeres trabajan casi siempre afuera, teniendo junto á ellas á su chiquito en una cesta á manera de cuna. Mientras que examinamos los enfermos que nos presentan, una de nuestras mujeres va á ver si en algun lugar retirado se encuentra alguna niña, algun enfermo abandonado, que no nos mostrarian por uno ú otro motivo. Así, bautizamos á todos los enfermos en peligro de muerte. Algunas veces Dios nos hace encontrar en seguida niños para bautizar; otras, por el contrario, visitamos inútilmente una ó dos aldeas, y en el tercer pueblo, pequeños angelitos parecen no aguardar más que nuestra visita para que les abramos el cielo. ¡Qué dicha para ellos y para nosotros!... »

TRABAJOS DE LOS PADRES JESUITAS EN PÉ-TCHÉ-LY

Mons. Bulté, de la Compañía de Jesús, vicario apostólico del



UN KAVA EN LA ISLA FIDJ

(Ver las Noticias de las Misiones).



Pé-tché-ly sudeste, nos envia el siguiente cuadro de las obras de su mision durante el último año :

Cristiandades ó estaciones. . . . .	528
Iglesias, capillas ú oratorios. . . . .	401
Lugares de oracion pertenecientes á particulares. . . . .	85
Número de cristianos. . . . .	36.859
Catecúmenos (no bautizados). . . . .	2.172
Adultos bautizados durante el año. . . . .	610
Hijos paganos bautizados durante el año (muertos en gran número). . . . .	11.818

« Por ahora estamos bastante tranquilos, pero se dice que los que rodean al joven emperador no son muy favorables á la religion y á los Europeos. »

## OCEANIA

### UN KAVA EN FIDJI

En Oceania, el *kava* desempeña un gran papel. En la mayor parte de las islas, el *kava* es la bebida por excelencia, la bebida de los jefes; no puede haber fiesta alguna sin *kava*. En cuanto al ceremonial que acompaña su preparacion, se diferencia un poco segun las islas. En general, y vencidas las primeras repugnancias, los misioneros gustan de esta bebida refrescante; cuya distribucion forma parte de todas las recepciones y de todas las diversiones solemnes.

En su relacion de un largo viaje al centro de la isla Viti Levu, Mons. Vidal, vicario apostólico de las Fidji, describe una de estas fiestas del *kava* :

«... Después de las oraciones de la noche, las mujeres y los niños se retiran; solo quedan con nosotros para la cena y el *kava* los hombres formados y los viejos.

« Estraña escena es el *kava* de estas velada : jamás podré olvidarla, porque nunca, en mi vida de misionero, habia visto cosa semejante. Imaginaos dos largas hileras de salvajes, la mayor parte de los cuales tienen todavia la mirada feroz, pues la religion no ha tenido aun tiempo de suavizarlos. Sus facciones flacas y largas denotan hombres que han pasado la mayor parte de su vida en lucha y guerra, y debo añadir que casi todos han comido carne humana. Allí están sentados, vestidos solamente con un cinturon bastante largo para cubrir su desnudez, pero sin nada más. Su



cuerpo es negro y brilla con sus reflejos de ébano al lúgubre resplandor de una antorcha de resina que da más humo que luz. A un extremo de estas dos hileras hay un gran plato de madera que debe contener el licor del *kava* (ver el grabado p. 456).

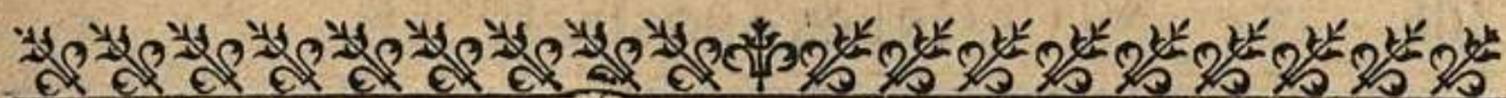
Hace diez años, nosotros no habríamos podido asistir impunemente á este *Buré*; y aun hoy mismo, un Europeo cualquiera no estaria allí sin peligro. Y sin embargo un obispo y un sacerdote están allí no solo tranquilos sino á su gusto y dichosos. Son padres en medio de sus hijos. Estos hijos son un poco salvajes, es verdad; deberán ser trabajados por la gracia, pero precisamente para llevarles esta gracia en los sacramentos, han ido á ellos estos misioneros. Y estos indígenas lo saben y cabalmente para festejar la llegada entre ellos del gran jefe de la religion van á hacer este *kava* solemne.

« Se empieza á mascar el *kava*. Al instante, aquellos viejos antropófagos entonan un canto fúnebre acompañado de una mímica espantosa. Aquellos brazos descarnados, cuyas manos no tienen más que trozos de dedos, se levantan y caen á compás; despues se dirigen vivamente hacia un punto del horizonte, como para indicar un enemigo. Entonces los gestos simulan un combate, luego una matanza, despues el festin que acompañaba siempre á las guerras, festin de un espantoso canibalismo. Por último hasta llegan á simular, fingiendo que tienen un cráneo en el aire, las libaciones de sangre humana. Al mismo tiempo, las sombras de aquellos largos brazos huesosos y aquellos gestos bruscos se reproducen en la pared, como horribles fantasmagorias.

« ¿ Hemos penetrado acaso en alguna cueva de asesinos ó en algun conventículo de demonios ?

¡ Ah! me decia el P. Rougier, ¡ cuán presto se nos despacharia de este mundo, si en este momento se apoderase de nuevo de ellos la sed de sangre humana ! »

« Nuestro espanto dura poco; porque cerca de nosotros, expuesta á todas las miradas hay una señal de paz y de benedicion : la cruz adorna esta choza y nos recuerda las admirables realidades que han sucedido á estos horrores. Estas escenas, cuyo espectáculo acaban de darnos, son un último adiós à sus costumbres paganas que los Fidjianos han querido figurar una vez más para honrar á *los hombres de Dios*. »



# Necrología

**Monseñor MOUARD**

OBISPO DE LAHORE

Mons. Sinforiano Mouard, capuchino, primer obispo de Lahore, murió el 14 de julio.

Este prelado había nacido en Sombornon (Costa de Oro) en 1828. Después de haber trabajado como simple misionero en el norte de la India durante muchos años, el R. P. Sinforiano había sido elevado á la dignidad episcopal bajo el título de Cydonia y nombrado vicario apostólico de las islas Seychelles. Poco después de su consecracion, en 28 de octubre de 1882, el celoso prelado partió para el archipiélago africano cuyo cargo le confiaba la Santa Sede. Su apostolado en las Seychelles fué bendecido por Dios; pero cuando el establecimiento en las Indias de la jerarquía católica, Mons. Mouard fué llamado por el Santo Padre al gobierno de la diócesis de Lahore. Nombrado obispo de esta nueva sede el 10 de agosto de 1888, no pudo tomar posesion hasta el año siguiente porque exigia su presencia en Puerto Victoria el arreglo definitivo de diversos asuntos. Su corto paso á la cabeza de la diócesis de Lahore será suficiente para hacer sentir á los misioneros y á los fieles del Punjab qué pérdida acaban de tener en la persona de este venerable prelado.

**Monseñor Leon BELOUINO**

OBISPO TITULAR DE HIERAPOLIS

Antiguo auxiliar de Mons Guilloux, arzobispo de Puerto Principe (Haïti), este prelado murió el 25 de agosto en San-Briéuc, á donde se había retirado después que el estado de su salud le había obligado á renunciar á la vida activa de los misioneros. Mons. Bélouino había nacido en Moncontour (Costas-del-Norte), el 8 de diciembre de 1824 y había sido preconizado obispo de Hierápolis el 28 de agosto de 1880.

**R. P. WELD**

DE LA COMPAÑIA DE JESÚS, ANTIGUO SUPERIOR DE LA MISION DEL ZAMBEZA

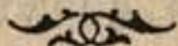
Este religioso, que habia sucedido al R. P. Depelchin, en el gobierno de la dificil mision del Zambeza, después de haber desempeñado en Inglaterra los mas altos cargos de su Orden, murió el 26 de julio en Grahamstown.

Provincial de Inglaterra, despues asistente general del M. R. P. Beckx en Fiésole, habia salido en 1883 para el Africa austral, como superior general de la mision del Zambeza. Después de haber, durante cuatro años, dirigido las obras de esta prefectura apostólica y tomado la iniciativa de muchas fundaciones hoy dia florecientes, fué nombrado en 1887 rector del colegio de Saint-Aidan, en Grahamstown.

**R. P. DONATO**

PREFECTO APOSTÓLICO DE LA MISION DE LOS CAPUCHINOS DE SIRIA

Este venerable religioso murió el 28 de Junio de 1890. Se debe á él la fundación y el estado floreciente de muchas escuelas establecidas en el monte Libano.



Recomendamos á las oraciones de los misioneros y de nuestros lectores el alma del Sr. Vizconde Benoist d'Azy, miembro del Consejo central de la Obra de la Propagacion de Paris.

El Sr. Benoist d'Azy formaba parte del Consejo central desde hace veinte y seis años. Era, por consiguiente, uno de sus miembros más antiguos. El conocimiento que el malogrado difunto tenia de las misiones, su tacto, su prudencia y su experiencia de los negocios eran cualidades preciosas para nuestra Obra que ha tenido con él una gran pérdida.





# Partida de Misioneros

---

Cinco misioneros franceses se embarcaron en Marsella, el 15 de junio, para Canton. Son estos los RR. PP. Gonzaga, Apolinario, Pacifico, Cherubin y el H. Sabas.

— Mons. Altmayer y el R. P. Bernardo, dominicos, se embarcaron el 20 de junio, á bordo del *Cambodge*, con destino á Bagdad.

— En el mismo dia, otros tres misioneros de la orden de los Hermanos Predicadores tomaron pasage en el *Sénégal*, dirigiéndose á Jerusalem.

— He ahí la lista completa de los misioneros salidos últimamente del seminario de All-Hallows-lez-Dublin.

Los Sres. : Juan Gavignan, Eduardo Keating y Juan Cusack, para Melbourne; Patricio Costello, para Ballarat; Jaime Gaffney, para Sandhurst; Eduardo O'Reilly, para Perth; Guillermo O'Sullivan, para Brisbane. Todas estas diócesis están en Australia.

Han salido para los Estados Unidos los Sres. : Bernardo O'Reilly y Jaime O'Donohue para Brooklyn; Jeremias Gleeson, para Sacramento; Edmundo Heelan, Francisco Wren y Juan Foomey, para Dubuque; Patricio Kennedy, para Kansas-City; Dionisio Cashman, para Pittsburg; Timoteo O'Brien, para Saint-Paul; Juan Mac Carthy, para Monterey; Carlos Hogue, para Baltimore.

Para la diócesis de San Juan (Terra-Nova) el Sr. Patricio O'Brien.

Para la diócesis de Kingsnton (Canadá) el Sr. Juan O'Brien.

— Salieron, á fines de junio, del seminario nacional de Maynooth (Irlanda) :

Para las misiones de Australia, los Sres. : Juan English, para Armidale; Pedro Coyle, para Sale; Tomás Barry, para Sandhurst.

Para los Estados Unidos : Tomás Laffan y Pedro O'Malley, para Dubuque.

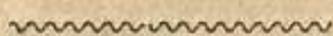
— Salieron, en junio último, del seminario diocesano de Waterford (Irlanda).

Los Sres. : Juan Gibbons, para Armidale; Juan Synnott y Mateo Hynes, para Sale; Jaime Coffey, para Dunedin; Patricio Hawe, para Pittsburg y Mateo Kinsella, para Halifax.



# INDICE

## DEL TOMO SESENTA Y DOS



OJEADA GENERAL SOBRE LOS TRABAJOS DEL APOSTOLADO EN 1887.	7
CUENTAS RENDIDAS EN 1887. . . . .	159 y 397
TRIDUO SOLEMNE EN LYON EN HONOR DE DOS NUEVOS BEATOS DE LA OBRA DE LA PROPAG. DE LA FE. . . . .	83, 227, 237, 293
ACTOS EPISCOPALES EN FAVOR DE NUESTRA OBRA. — Carta de Su Ema. el cardenal Richard, 131; de Su Ema. el cardenal Foulon, 246; de Su Ema. el cardenal Place, 413; de Mons. el arzobispo de Méjico, 241; de Mons. Chausse. . . . .	415
SU EMA. EL CARDENAL MERMILLOD. . . . .	373
CRÓNICA. — LOS DELEGADOS DE LA OERA DE LA PROPAGACION DE LA FE EN LA AMÉRICA DEL SUD, 57, 132, 227, 290, 374, 450. — REFLEXIONES DE UN OBISPO MISIONERO, 291. — LA OBRA EN NAMÚR, 133: EN GINEBRA, 293. — LAS DECENAS PERSO- NALES. . . . .	58
LOS ALMANAQUES DE LAS <i>Misiones Católicas</i> Y DE LA <i>Propaga- cion de la Fe</i> . . . . .	59 y 450
NOTICIAS DE LAS MISIONES. . . . .	60, 134, 228, 294, 376 464
NECROLOGIA. — NN. SS. Allard, 76; Ballsiéper, 309; Belouino, 461; Blanc, 233; Coupat, 233; Dardel, 310; Freuberg, 233; Grant, 76; d'Herbomez, 387; Hillion, 309; Massaad, 387; Mac-Donald, 76; Mouard, 461; O'Connor, 388; Porter, 76; Tagliabue, 309; — RR. PP. Donato, 462; Hoeselé, 233; Pouet, 233; Weld, 462. — SS. Benoist d'Azy, 462; Du- cruet, 233; Saleur. . . . .	389
SALIDAS DE MISIONEROS. . . . .	77, 155, 311, 389, 463

## MISIONES DE ASIA

### SIRIA

BEYROUTH. — <i>Carta de un misionero-jesuita</i> . — Una Congre- gacion de obreros fundada por el R. P. Fiorovich. — Epi- sodios pintorescos y edificantes. . . . .	184
---	-----

## INDOSTAN

- PONDICHERY. — *Carta del P. Mariapragassam.* — Conversiones en el distrito de Magoor. — Detalles tiernos. — Infructuosos esfuerzos de los protestantes. — Fe y firmeza de los neófitos. . . . . 252

## CHINA

- CHEN-SI MERIDIONAL. — *Carta de M. Colí.* — Llegada de Mons. Antonucci, vicario apostólico. — Recepcion del prelado. — Necesidades de la mision. . . . . 248
- SU-TCHUEN MERIDIONAL. — *Carta de M. Moutot.* — Un sacerdote indígena chino, Agustin Ko. — Nacimiento, educacion, vocacion al sacerdocio de este confesor de la fe; viaje de Agustin, misionero en el Thibet. — Su muerte. . . . . 82
- *Carta de M. Boucheré.* — Constancia admirable de una joven catecúmena. — Su martirio. . . . . 98
- YUN-NAN. — *Carta de M. Maire.* — Viaje del misionero de Tong-tchouan en Tsò-Kiò. — Incidentes del viaje. — Curiosos detalles. — Vuelta. . . . . 14

## JAPON

- JAPON MERIDIONAL. — *Carta de Mons. Cousin.* — Fiestas con ocasion del 25º aniversario de la resurreccion de la Iglesia del Japon. — Progreso de la fe desde 1867 á 1890. — Persecuciones. — Peregrinacion á Nagasaki. — El sínodo. — Alocucion de los obispos á los Sres. directores de la Obra de la Propagacion de la Fe. . . . . 315

## MISIONES DE AFRICA

- BENIN. — *Carta del R. P. Pellet.* — La mision da Abeokouta. — Recepcion por el jefe de los Ogbonis. . . . . 277
- CONGO FRANCÉS. — *Carta del R. P. Augouard.* — Fundacion de San Luis del Oubanghi. — Rescate de esclavos. — El *Leon XIII.* — Situacion politica. . . . . 332
- DAHOMEY. — *Cartas del R. P. Lecron.* — El R. P. Dorgère prisionero en Abomey. — Detalle sobre su prision. . . . . 257
- Viaje de Agoué á Quitah. . . . . 271

RIO ORANGE. — <i>Carta del R. P. Simon.</i> — El país y los habitantes. — Principio de la misión. — Las estaciones de Pella, de Springbook, de Matyes-Kloof, de Calvinia. — Dos expediciones á los Hotentotes. . . . .	416
KABYLIA. — <i>Carta del R. P. Bonhomme.</i> — Etapas de una conversión. — Tierna conversión á Dios. . . . .	205
MADAGASCAR. — <i>Carta del R. P. Caussèque.</i> — Historia de una admirable cristiana de Tananarivo. . . . .	41
— <i>Otra carta del mismo Padre.</i> — Flores malgadies : I. Victorina. — II. Maria. . . . .	210
<i>Carta del R. P. Denjoy.</i> — La jornada del misionero. — Lucha contra los protestantes. — Constancia de los neófitos. — Energía de los Padres Jesuitas. . . . .	347
SENEGAMBIA. — <i>Carta del R. P. Jouan.</i> — Fundación de la misión de Ndianda. — Primeras conversiones. — Generosidad de los catecúmenos. — Supersticiones de los paganos. — Fiesta de San Esteban. . . . .	107
SIERRA LEONA. — <i>Carta del R. P. Raimbault.</i> — Los neófitos del Rio-Pongo. . . . .	50

## MISIONES DE AMÉRICA

### CANADÁ

ATHABASKA-MACKENZIA. — <i>Carta del R. P. Le Corre.</i> — La vida del misionero en la América boreal. . . . .	215
PONTIAC. — <i>Carta de Mons. Proulx.</i> — Visita pastoral de Mons. Lorrain á los salvajes del Grassy-Lake. — Detalles edificantes y curiosos. . . . .	361

### AMÉRICA DEL SUR

PATAGONIA MERIDIONAL. — <i>Carta del R. P. Fagnano.</i> — Excursion apostólica en la Tierra de Fuego. — De Punta Arenas á Port-Galland. — Los Indios. — Episodios curiosos. — Numerosos catecúmenos. — Vuelta á la misión de San Rafael. . . . .	443
--	-----

MISIONES DE OCEANIA

FIDJI. — *Carta del R. P. Gallais.* — Lucha contra los Wesleyenses. — Progreso de la fe. . . . . 222

ISLAS GILBERT. — *Carta del R. P. Bontemps.* — Primeros trabajos de los misioneros en Nonouti. — Dificultades del apostolado. — Esperanzas para el porvenir. . . . . 286

OCEANÍA CENTRAL. — *Carta del R. P. Olier.* — Peligrosos viajes por mar. — Las islas Niua. — Perplejidades. — Salvamento milagroso. . . . . 120

*Carta de Mons. Lamaze.* — Fiestas en Mua y en Maofaga en honor del Beato Chanel. . . . . 283



TABLA DE LOS GRABADOS

EL MARTIRIO DEL BEATO PERBOYRE. . . . . 1

APOTEÓISIS DEL BEATO CHANEL. . . . . 27

RETRATOS

Su Ema. el cardenal GIBBONS, arzobispo de Baltimore. . . . . 125

NN. SS. LABASTIDA Y DAVALOS, arzobispo de Méjico. . . . . 237

BARTHET, vicario apostólico de la Senegambia. . . . . 109

BLANC, vicario apostólico de Corea. . . . . 219

COUPAT, vicario apostólico del Su-tchuen oriental . . . . . 203

COUSIN, vicario apostólico del Japon meridional. . . . . 315

D'HERBOMEZ, vicario apostólico de la Colombia británica. . . . . 379

RR. PP. DORGÈRE, superior del Dahomey. . . . . 265

TERRIEN y GALLEN. . . . . 63

BOUTRY. . . . . 393

VICTORIA RAINIMAHARAVO. . . . . 47

## PAISAJES Y ESCENAS DIVERSAS

## ASIA

SIRIA. — Universidad católica de Beyrouth. . . . .	159
CHINA. — El suplicio de las bofetadas. . . . .	81
— Mandarin militar. . . . .	93
— Una escuela china. . . . .	437
JAPON. — Iglesia de los 26 mártires en Nagasaki. . . . .	323

## AFRICA

CONGO. — Comercio del marfil. . . . .	338
— Caza del hipopótamo. . . . .	351
COSTA DE LOS ESCLAVOS. — San José de Tocpo. . . . .	297
DAHOMÉY. — Mujer é hijo. . . . .	280
RIO ORANGE. — Bushman cristiano. . . . .	417
MADAGASCAR. — Mujer, de duelo. . . . .	177
— El monte Zvatoavo. . . . .	367

## OCEANIA

FIDJI. — Un kaya. . . . .	455
NUEVA GUINEA. — La marea de Mohu. . . . .	141

FIN DEL TOMO SESENTA Y DOS

---

*Le Gérant*, TH. MOREL

---

 LYON. — IMPRIMERIE PITRAT AINÉ, RUE GENTIL, 4.